

Films Selectos



30
Cts.

AÑO VI N.º 268
7 de diciembre de 1935

Encuentre con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

A LITA LOUISE

Como Reina de las Hadas en la
grande película Warner Bros-First
National, argumento de Sha-
kespeare y dirección de Max
Reinhardt. EL SUEÑO DE UNA
NOCHE DE VERANO.



María
Gambarel- li
y un grupo de bellas dan-
zarinas de la película

Radio ¡Viva el amor!

Fotos del servicio exclusivo
«Sabuni International
Syndicate».



FILMS SELECTOS

AÑO VI
NÚM. 268

SEMANARIO CINEMATOGRÁFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Miserol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Almeda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Síntesis, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 651; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonia:	América y Perú:
Tres meses. 8'75	Tres meses. 4'75
Seis meses. 7'50	Seis meses. 9'30
Un año... 15	Un año... 19
SE PUBLICA LOS SÁBADOS	
NÚMERO SUELTO 20 CÉNTIMOS	

SEUDONIMOS

—ESTA usted enfermo, «recordman» del pesimismo?

—Estoy más sano que una lechuga.

—Le advierto que las lechugas se echan a perder y contraen enfermedades como cualquier otro vegetal.

—Entonces habré de decir que estoy más sano que una lechuga sana.

—Todo tiene arreglo en este mundo.

—Hasta la guerra del Chaco.

—Bueno, a lo que iba. Si no está usted enfermo, ¿por qué le encuentro absorto en la lectura de un prospecto de farmacia?...

—Echale usted un vistazo y lo comprenderá.

—A ver, a ver... «La salud en un frasco de píldoras. No más indigestiones, no más trastornos biliosos...» ¡Acabáramos! Si es un específico para los biliosos, encuentro muy natural que le interese a usted. Pero me parece que va a sufrir un desengaño, pues querer combatir su bilis con píldoritas es como pretender secar el Amazonas con una bayeta.

—Está usted errado.

—¿Con hache?

—Por ahora sin ella. Pero como siga usted por ese camino, no tendría nada de particular que se produjeran cambios ortográficos.

—Gracias por el buen concepto que tiene usted de mí.

—Amor con amor se paga.

—Bien. Veamos en qué consiste mi error.

—En creer que ese prospecto me interesa por el anuncio de las píldoras.

—Pues ¿qué otra cosa de él puede interesarle?

—Lea usted más abajo.

—Leo: «Nombres y seudónimos de las estrellas de cine. El verdadero nombre de Eddie Cantor es Izzi Iskewitch; el de Jean Harlow, Harlean Carpenter; el de Joan Crawford, Lucille Le Sueur; el de Fredrich March, Frederick Bickel; el de Paul Muni, Muni Weisenfreund; el de Samuel Goldwyn, Sam Goldfisch; el de Lupe Vélez, Guadalupe Villalobos; el de...» Bueno, etcétera, que cualquier día me hará usted leer los Episodios Nacionales. ¿Qué tiene de particular que las estrellas usen seudónimos? ¿O es la mezcolanza farmacéuticocinematográfica lo que le llama la atención?

—A nadie puede sorprender que en las farmacias se hagan mezclas. Lo interesante de esa lista es el hecho de que las estrellas de cine sean tan aficionadas a cambiar de nombre. Esto es una prueba de la superficialidad, si no del arte cinematográfico, si de los que viven de él y alrededor de él. Pretender que el talento y el valor artístico de una estrella de cine dependa

de la sonoridad de su nombre, es tanto como medir la calidad de un cuadro por el marco o de una obra literaria por la encuadernación.

—De acuerdo: el talento artístico de una estrella de cine no admite ningún disfraz y Joan Crawford no es mejor ni peor porque se haya cambiado el nombre. Por consiguiente, si Joan Crawford ha podido alcanzar el alto puesto que tiene en el cine, lo debe sólo a que es una gran artista. Celebro que, aunque sólo sea por una vez, estemos conformes.

—A mí no me complique! Si usted se quiere ir por los cerros de Ubeda, váyase solo.

—Hago deducciones.

—A cualquier cosa le llama usted deducir. A mí no me importa que Joan Crawford sea mejor o peor artista. Lo que digo es que, lo mismo ella que todas las que creen que su gloria puede depender de la sonoridad de su nombre, demuestran una cursilería elevada a la quinta potencia y una lamentable inconsistencia mental, tan lamentable como la de las que pretenden escalar el pináculo con sus bonitas piernas.

—Le advierto que para remontar una pendiente no hay nada mejor que unas buenas piernas.

—Pues yo prefiero un funicular... ¡Toma del frasco!

—Ya sabía yo que no hablaba usted en serio.

—Pues buena la haría si tomara en serio el cine! Eso se queda para don Adolfo Zuckor y don Carlos Chaplin. Sin embargo, lo que he dicho es la pura verdad.

—¿Está usted seguro?

—Más que el dinero en el Banco de España.

—De veras cree usted que los artistas de cine atribuyen sus triunfos y sus fracasos

sos a la mayor o menor belleza de su nombre?

—¿No? Entonces ¿por qué adoptan seudónimos eufónicos? ¿Por qué María Alba se desprendió con horror del Casajuana y Bebe Daniels se quitó el Phyllis como quien se quita un vestido mal hecho?

—Por eso mismo: porque les parece un vestido mal hecho. Si encontramos natural que una mujer que ha de exhibirse en público guste de llevar un hermoso vestido, ¿por qué no hemos de encontrarlo igualmente que quiera lucir un nombre eufónico? Es una simple cuestión de coquetería.

—Es que no son sólo las estrellas las que adoptan seudónimos. Los astros hacen lo mismo.

—¿Y qué?

—Que paso por la coquetería femenina, pero la masculina no me la trago yo ni con café, que es lo que más me gusta.

—No me extraña. Un hombre que lleva una corbata traspillada y un cuello del 1900 no puede comprender esas cosas.

—La semana que viene me pondré el «smoking» para venir a escuchar sus tonterías.

—Si quita usted lo de las «tonterías», me parece muy bien.

—Prefiero quitarme el «smoking».

—Con «smoking» o sin él, le recomiendo que la semana próxima vuelva a ir a una farmacia en busca del tema para nuestra charla de cine. Los fabricantes de específicos son muy aficionados a dorarnos la píldora (aquí sí que viene bien la frase) con curiosidades, noticias e imágenes del mundo cinematográfico. Y es que saben que, teniendo a la vista un retrato de Kay Francis o de Jean Harlow, se toma uno el aceite de hígado de bacalao o el agua de Caraíba como quien bebe vino de Jerez.

Pérez BELLVER

Films
Selectos

Sale los
sábados

BOLETIN DE SUSCRIPCION
Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15

AMERICA Y PORTUGAL
Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre

Calle..... númer.....

Población..... Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Tácheselo lo que no interese.) A partir del día 1..... El importe se lo remito por giro postal número..... Impuesto en..... s en sellos de correo. (Tácheselo lo que no interese.)

(Firma del suscriptor) de de 193..
(Fecha)

DEMANDAS

1986. — *Un entusiasta de FILMS SELECTOS* pone a disposición de las simpáticas lectoras de esta revista los folletines de las siguientes novelas: *El padrino de boda*, desde el número 33 al final; *Bajo el velo del andén*, del 1 al 36; *¿Quién es ella?*, del 45 hasta el final; *El valle de los hombres silenciosos*, *Los amores de Rudolfo Valentino y Papaito piernas largas*, completas. También pongo a disposición de las simpáticas lectoras *Los estudios malagueños*, por varios autores.

Deseo sostener correspondencia con señoritas aficionadas al cine y a la literatura.

Mis señas: Enriqueta Alamos Santa María, Ciudad Jardín, 415 y 416, 2.º grupo, Málaga.

1987. — *Daniel Seix* desecharía de los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS le mandasen la letra en español de *La carioca*, de la película *Volando hacia Río Janeiro*. También me interesa la letra del tango *Alma en pena*.

Pongo a disposición de quien se moleste en mandarme lo que pido la letra de las canciones que canta José Mojica en las películas *La cruz y la espada*, *La melodía del amor* y otras varias.

Si hay algún lector que se moleste en complacerme pude hacerme el envío directamente a mis señas: *Daniel Seix, Sol y Ortega, 21, Reus (Tarragona)*.

1988. — *Un andaluz* envía un afectuoso saludo para las simpáticas lectoras y simpáticos lectores de FILMS SELECTOS y les agradecerá tengan la amabilidad de mandarle las canciones de la película *El tango en Broadway*, por Carlos Gardel.

Al mismo tiempo desecharía cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al cine y a los tangos.

Mis señas: Rafael Fernández, café «La Sirena», Muelle del Comercio, Ceuta.

1989. — *Nerón* por primera vez saluda a los lectores de esta revista y les ruega le digan si saben algún procedimiento (el que lo sepa, desde luego) para aprender a bailar en casa, sin necesidad de profesor, el bolero, la rumba, tango apache, danzas árabes y el ballet ruso. Al que tenga la gentileza de complacerle le da anticipadamente sus más expresivas gracias.

Dirigirse a Alfredo González de Martín Ortiz, Aranda, 1, 2.º, 1.º, Tortosa (Tarragona).

1990. — *Tarzán*, al dirigirse por vez primera a esta sección, envía un saludo a los simpáticos lectores y lectoras de la misma y desecharía de ellos le dar la letra de las canciones que Imperio Argentina canta en *La hermana San Sulpicio*, las películas filmadas por el gran actor Carlos Gardel y la dirección actual de Benito Perojo.

Muchas gracias. Si algún lector o lectora tuviese necesidad de mí, diríjase a Arturo Sierra H., Cruellas, 6, 1.º, Granada.

1991. — *Kenkeirades* se dirige a los amables lectores de esta «very nice» revista con la siguiente demanda: ¿Dónde tiene los estudios la A. F. A., en Teubabelsberg o en Viena? ¿Rodolph von Goltz ha hecho alguna película más, además de *Erase una vez un vals*? Cuéntale y su biografía.

Poseo trece números de la revista *Cinelandia*, de las postrimerías del año 1931 y principios del 1932, que pongo a disposición de los lectores que posean colección y necesiten algún número.

Queda a vuestra disposición S. Luis González, Bou de la Plaza Nueva, 9 y 11, 1.º, 1.º, Barcelona.

1992. — *Don K y Don Kaki* desecharán sostener correspondencia con dos jóvenes lectoras de esta revisa; al mismo tiempo, si les es posible, nos proporcionen biografía y fotografía de la bella artista Jean Parker.

Dirigirse a Francisco Jiménez y Francisco Antón, Agrupación de Artillería, Oficinas de Mayoria, Melilla.

CONTESTACIONES

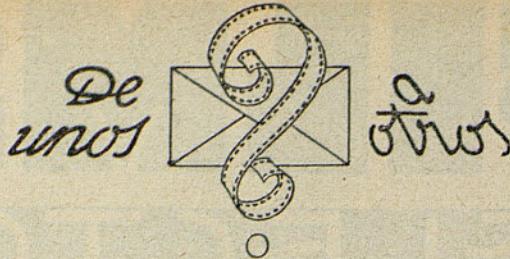
1985. — De *Guinina* para *Wheeler y Woolsey* (demanda 1240): Boris Karloff nació en Rusia. Otros dicen que aunque su nombre y apellido son rusos, es inglés de nacimiento y se educó en el colegio de King, de la Universidad de Londres. ¡Cualquiero sabe la verdad!

Perteneciente a una buena familia de la clase media, comenzó varias carreras, no terminando ninguna por su antipatía a algunas asignaturas. Su familia estaba desesperada viendo que habían perdido tiempo y dinero en su instrucción. Cuando fué mayor de edad emprendió la profesión de actor de teatro, consiguiendo con el tiempo grandes triunfos en su país. Después de la revolución, cuando la vida en Rusia se hacía insopportable, sobre todo para los artistas, Boris se fué a París. Allí empezó a trabajar dando clases de su idioma, luego intentó actuar de bailarín, pero vió que no tenía éxito. Figuró de comparsa, donde le pagaban tan poco que dejó la plaza. Como ya dominaba el francés, se colocó de dependiente en unos grandes almacenes y después fué ayuda de cámara de un señor muy rico, donde ahorró bastante y pudo trasladarse a Nueva York. De allí pasó a Hollywood, siendo contratado por varias casas, como extra, no sabiendo apreciar al gran actor. Tuvo paciencia y esperó. Entonces la Universal buscaba un actor adecuado para protagonista de *El doctor Frankenstein*, cuando un director de la casa hizo el hallazgo de Boris Karloff. Inmediatamente lo llevó al estudio, donde todos quedaron satisfechos de la prueba. Triunfó en su admirable caracterización de monstruo y fueron muchos los que le compararon con el malogrado Lon Chaney. Supremo dominador del maquillaje, desde entonces sigue triunfando porque su talento para caracterizar personajes monstruosos y horribles le han hecho colocarse en esa tan deseada primera fila de la publicidad, como astro de primera magnitud. Actualmente sigue trabajando para la Universidad.

Sus más conocidos films son *El vampiro*, *Los hijos de los gangsters*, *El caserón de las sombras*, *La máscara de Fu-Manchu*, *El hombre invisible*, *Sed de escándalos*, *El milagro de la fe*, *El doctor Frankenstein* y *La momia*, su más reciente éxito.

• Tres contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1986. — Para *Irma Vep* (demanda 1265): Dirección de Greta Garbo y Joan Crawford; Metro Goldwyn Mayer Estudios, Culver City, Hollywood (California); la



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. • Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. • No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

de Charles Farrell, Janet Gaynor y Henry Garat: Fox Film Corporation Estudios, 3354, Casido Avenue Westword, Hollywood, y la de Lupita Tovar: Universal Pictures Corporation, Universal City, Hollywood (California).

1987. — Para *Lord Alfred* (demanda 1266): Si desea la biografía de Luci Doraine, es ésta: Nació en Budapest y es hija del barón de Perency. Fué bailarina. Se casó con el director Michael Kertesz. Fué a Norteamérica en 1928.

Ha trabajado en *El clown*, *Tragedia alpina*, *Escándalo matrimonial*, *Siempre mujer*, *S. M. el corazón*, *El bien y el mal*, *La reina del pecado*, *Adoración* y otras.

La última que hizo fué *Cristina, la holandesa*, con Janet Gaynor. Creo que actualmente no trabaja.

Es usted (si no me equivoco) el tercer lector que pide el parecer sobre la gran Greta Garbo y su arte, y como a los anteriores, quiero contestarle con pocas

El día 15 saldrá el segundo número de

PROYECTOR

palabras que no hay estrella en todo el cinema que haya podido ocultar a la gran estrella sueca ni mucho menos igualar su arte. Ciento es que han salido rivales: la Dietrich, Tallulah Bankhead, Mae West y algunas otras, pero no han sacado de sus interpretaciones más que gestos ridículos, aunque pensaron en un principio que sus artes podrían igualarse con el de la Garbo.

¿Qué estrella, por muy artista que sea, podría encarnar tan hábilmente el papel de Felicitas en *El demonio y la carne*? ¿Y el de Mata-Hari? ¡Ninguna! Unicamente he notado que el arte de la Dietrich es el que más se aproxima y, sin embargo, no llega a su nivel.

Greta Garbo es la actriz por excelencia. La actriz que perdurará siempre. La actriz de las actrices. Una obra suya es un éxito definitivo, y un contrato suyo vale un incalculable montón de dólares, y a pesar de todo, las empresas se la disputan y sus admiradores crecen.

Greta Garbo disfrutará siempre la misma celebridad que hasta ahora disfrutó. ¿A qué es debido? ¡A su arte único! ¡A su trabajo inigualable!

Greta Garbo será siempre la más grande artista con que cuenta la cinematografía mundial.

1988. — Para *La dama misteriosa* (demanda 1267): *La dama misteriosa* (*Misterious Lady*). Casa productora M. G. M., dirigida por Fred Nible. Reparto: Tania, Greta Garbo; Karl, Conrad Nagel; general Alejandro, Gustav von Schenck; Max, Albert Pollet; coronel von Heinersdorff, Edward Connelly; ayudante del general, Richard Alexander.

Entre naranjos, por otro título *El torrente*, también de la M. G. M., interpretada por Greta Garbo y Ricardo Cortez.

Anna Karenina, como todas las de Greta, de la M. G. M. Dirigida por Fred Nible. Reparto: Ana, Greta

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

Garbo; Vrosky, John Gilbert; el gran duque, George Fawcett; la gran duquesa, Emily Fitroy; Karenin, Brandon Hurst.

La mujer ligera está interpretada por Greta Garbo, John Gilbert, Lewis Stone, Dorothy Sebastian, Douglas Fairbanks (Jr.) y John Mac Brown.

El beso (The Kiss). Dirección de Jackes Feyder. Reparto: Irene, Greta Garbo; Dubail, Conrad Nagel; La Salle, Holmes Herbert; Guarry, Andrés Randolph; Pierre, Lew Aires; Durand, George Davis.

El demonio y la carne (Flesh and the devil), dirigida por Clarence Brown. Reparto: Leo von Anden, John Gilbert; Felicitas, Greta Garbo; Ulrich von Eltz, Lars Hanson; Herta, Bárbara Kent; Tio Kutansky, William Orlamond; pastor Wohs, George Fawcett; la madre de Leo, Eugene Besserer; conde von Rhaden, Mac Demond; Mina, Marcelle Corday.

La tierra de todos, según la novela de Blasco Ibáñez. Dirección de Fred Nible. Interpretada por Greta Garbo, Antonio Moreno, Lionel Barrymore, Roy D'Arcy, Katien Key, etc.

El carnaval de la vida, interpretada por Greta Garbo y John Gilbert.

Orquídeas salvajes, interpretada por Greta Garbo. Nils Astor y Lewis Stone. Dirigida por Sidney Franklin. *Tentación*, dirigida por J. S. Robertson e interpretada por Greta Garbo, Dorothy Sebastian, Nils Astor, J. Mac Brown y Lane Chandler.

Anna Christie, dirigida por Clarence Brown. Reparto: Anna Christie, Greta Garbo; Math, Charles Bickford; Christie, Georges F. Marion; Marthy, Marie Dresler.

Mata-Hari, dirigida por Georges Fitzmaurice. Reparto: Mata-Hari, Greta Garbo; Alexis, Ramón Novarro; Carlota, Karen Morley; defensor, Alec B. Francis; una monja, Blanche Federici.

Susanna Lenoux, dirigida por Robert Z. Leonard. Reparto: Susanna Lenoux, Greta Garbo; Rodney, Clark Gable; Ohlin, Jean Hersolt; Burleigh, John Miljan; Monstrum, Alan Hale; Mikelly, Hale Hamilton.

Las biografías que solicita van a continuación:

Martha Eggerth es alemana, hija de familia acomodada. Se educó en el aristocrático colegio donde se educaban las hijas de aristócratas. Cuando celebraban funciones le encomendaban los papeles más difíciles. Ella no hacia más que avivar sus aficiones para ser una gran actriz. Comenzó su carrera como corista en una revista de modas. Bien pronto hizo destacar su temperamento artístico y su agradable voz, pasando en seguida a estrella. El público berlínse se interesó mucho por ella y la aplaudió grandemente cuando E. W. Emo le proporcionó un papel en el film *Diplomático de mujeres*.

El éxito obtenido hizo que no se moviera del cinema, puesto que el director Geza von Volvary, admirado de su talento, la contrató para actuar en *Una canción*, un *vals* y una *mujer*.

A este éxito sucedieron estos varios: *Erase una vez un vals*; *Te quiero, Anita*; *Al son de los violines*, *La princesa de Schoebur*, *Audiencia imperial*, *Vuelan mis canciones*, *Creífe entre estafadas de frac*, *Una noche en gran hotel*, *El amor de uniforme* y otras varias.

La biografía de Janet Gaynor se ha dado varias veces.

Joan Bennett nació en Palisades (Nueva Jersey) el 27 de febrero de 1911. Es hija del actor Richard Bennett y hermana de Constance. Divorciada en 1930.

Ha trabajado en *El capitán Bulldog*, *Disraeli, La fiera del mar*, *La canción del Ritz*, *Chantage*, *Quería un millónario*, *Mujer mundana*, *La irreflexiva*, *Fin de semana*, *El proceso de Vivienne*, *El beso redentor*, *El capitán Drummond*, *Mi chico y yo*, *Entre los fuegos*, *Moby Dick*, *Me and my gal*, *Little Women*, *Luces de Broadway*, etc.

Trabaja en la Fox.

Jeanette Mac Donald nació el 18 de junio de 1907, en Filadelfia, según unos, y en la Vieja Escocia, según otros. Sus principios fueron como el de tantas muchachas que sueñan con el cine y la gloria. Muy joven, después de recibir perfecta educación cultural y artística, se inclinó al teatro, donde su bellísima voz y su talento habían de hacerla triunfar.

Su primera actuación pública fué en un coro de revista en el teatro Capitol, y desempeñó papeles secundarios en las revistas *Irene*, *Tangerine* y *El buque nocturno*.

Su primer triunfo fué en *Fantastic Fricassee*. Después trabajó en *El anillo mágico*. Dos años estuvo la compañía donde ella trabajaba representando esta última obra en Nueva York y cuando se separó de la compañía la contrataron para hacer una nueva revista y, como es natural, un nuevo éxito. Se tituló *Cumbres*, y estando actuando en este teatro fue cuando la contrataron para desempeñar el principal papel en *El desfile del amor*.

El éxito de esta estrella en la pantalla fué tan grande que fué contratada por largo tiempo en la Paramount.

Se celebridad se extendió rápidamente y al primer éxito siguieron otros, como *Montecarlo*, *La novia 66*, *Náufragos del amor*, *Por un par de pijamas*, *Mío serás*, *Amame esta noche*, *Una hora contigo*, *El rey vagabundo*, *La reina*, *El gato y el violín*, *La viuda alegre*, etc.

Raul Roulien nació en Río Janeiro un 8 de octubre. Hijo de un conocido comerciante, recibió su educación en la escuela politécnica con intenciones de hacer una carrera comercial. No obstante, desde muy joven mostró su afición a la escena y, con el consentimiento de sus padres, abandonó el colegio y se dedicó al teatro, debutando en São Paulo (Brasil) cuando sólo contaba catorce años.

De aquí se trasladó a Buenos Aires, donde trabajó en los teatros Porteño y Apolo. Y de aquí pasó a Chile y Perú, donde permaneció varios años.

Se trasladó a Hollywood cuando comenzaron los films en español y en seguida obtuvo trabajo en la Fox, haciendo varios films con gran lucimiento.

Mide 1'80 y pesa 80 kilogramos. Es un muchacho atlético, muy aficionado al deporte y entusiasta del fútbol y natación. Tiene una espléndida voz de barítono. Estaba casado con Tosca Roulien y enviudó.

Ha hecho *Eran tres*, *Deliciosa*, *La irreflexiva*, *El último varón sobre la tierra*, *La mujer pintada*, *Primavera en otoño*, *Great to be alive*, *Dónde has pasado la noche?*, *Te espero en alta mar o No dejes la puerta abierta*, *Volando hacia el río*, *Mascarada*, etc.

La biografía de Jonny Weissmuller se ha dado varias veces.

La de Maureen O'Sullivan es como sigue: Nació el 17 de mayo de 1911 en Irlanda. No trabajó nunca en películas. El director John Mac Cormack fué a Irlanda, buscando una muchacha que hablara bien el irlandés, y la eligió a ella.

Ha trabajado en la Fox y la Paramount y ha hecho *Y la princesa se enamora*, *Tarzán de los monos*, *Tarzán y su compañera*, *1980*, *Rascacielos*, *Forasteros en Honduras*, *Justicia*, *La cueva de los bandidos*, *El alma del rascacielos*, etc.

1989. — *Morenucha* contesta a *Mojica español*: Con muchísimo gusto le remito uno de los datos que le interesan: *Madrid se divorcia*. Dirección de Alfonso Benavides, llamado también Alfonso Granada, que hizo últimamente de galán en *Entre noche y día*.

Para más datos escribir a Tomás Duch, un cameraman en Madrid, Alcalá, 124.

Perdone no pueda incluirle el reparto, pues extravié este dato de mi archivo.

1990. — *Pucutipi* contesta a *La dama misteriosa*, ofreciéndole todo lo que solicita si me dirige una carta particular, ya que yo ignoro sus señas, celebrando muchísimo su admiración a mi única favorita Greta Garbo.

Mis señas: Julián Molina y Silvestre, Rodes, 4, Alcoy (Alicante).

Asimismo solicita de los amables lectores o lectoras de esta revista los números 1 al 78. Si alguien se los puede facilitar, puede pasar su oferta mejor a las señas indicadas. Las gracias las envío a puñaditos.

El día 15 saldrá el segundo número de

PROYECTOR

El día 15 saldrá el segundo número de

PROYECTOR

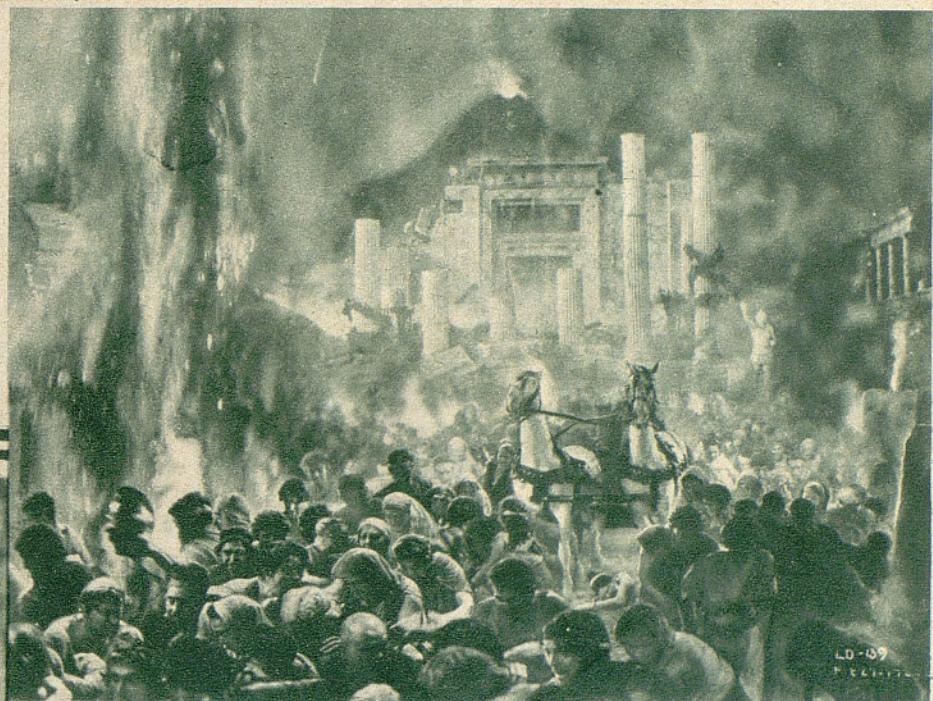
III ESCENA Y PANTALLA

A LOS QUE "QUIEREN SER ARTISTAS" ooooo

CRÓNICA DE LOS ESTA-
DOS UNIDOS, ESPECIAL
PARA «FILMS SELECTOS»

POR

Mary M. Spaulding



Una escena de gran valor espe-
cial en el film de la R. K. O.
Radio «Pompeya»

YO quiero ser artista. Tengo buena figura; soy joven y siento la suprema inspiración del arte... ¿Por qué no había de triunfar yo, como triunfan tantos otros?

«Yo quiero ser artista» es el grito que se escapa, rebelde a veces, esperanzado otras, de muchos corazones que palpitán en diversos rincones del planeta.

Y, efectivamente, ¿por qué no quería ser artista quien se contempla en la luna aduladora de un espejo y puede resistir tranquila y ventajosamente la comparación?

¿Por qué no dar bríos a una ambición humanísima de triunfar y conquistar altos puestos ante esa gloria que aureola a las figuras privilegiadas de Hollywood y que son como un reto para los que sueñan en la conquista del ideal?

Cada día, en la calle, en los establecimientos, en los restaurantes y cafés, en casi cada lugar, vemos individuos de uno y otro sexo que poseen cualidades físicas tan excepcionales como las más destacadas personalidades de la pantalla. Esos individuos confronta-

Interesante escena de «Pompeya» donde se destaca la labor de Preston Foster, actor casi anónimo hasta ahora.

sus valores personales con los de las estrellas y sienten con más preponderancia la indomable necesidad de llegar también a la meta, de escalar la cúspide que aquéllas escalaron y poseer el prestigio de una popularidad que nimba a los escogidos.

Y de ahí que recibamos cartas apremiantes, buscando en nuestra experiencia y en nuestra humilde, pero buena voluntad de servir al lector, un consejo para domeñar la fama y poseicionarse de la mentida gloria celuloica.

Millones de veces hemos contestado esas cartas de manera más o menos indirecta, señalando las tragedias, esperas y desesperanzas que ofrece la carrera del cine. Hemos indicado obstáculos que no ve el individuo soñador. Pasajes secretos que ignoran los que viven lejos de la farsa cinematográfica y que solamente han podido valorizar la parte externa y superficial de la gloria teatral.

Ciertamente, la suerte juega un papel trascendental en la vida de los que han logrado triunfar en la pantalla. Pero no siempre se trata de suerte. Hay muchos factores que nos conviene estudiar concienzudamente, para evitar el dolor de una desilusión incurable.

Uno de ellos es que no sólo la buena figura, la juventud y las ambiciones sinceras alcanzan consideración en la cinematografía actual. Hay que poseer otras cualidades, como la importante e imprescindible de haber nacido con el germen del verdadero talento histriónico y cierta cultura teatral que se pule más tarde en los estudios, frente a las exigencias múltiples de la cámara cinematográfica.

Pero tal vez lo más esencial, lo de vital importancia es la «oportunidad» de aparecer en un papel que haga destacar la llama ingénita del arte y que plasme, por así decirlo, las facultades para la interpretación de una situación.

Hay cientos de artistas que vegetan durante años en el ambiente teatral, sin llegar a destacarse jamás brillantemente. A esos artistas les ha faltado un papel especial que los saque de la mediocridad.

Podríamos citar miles de ejemplos. Hollywood, como capital pelicular del mundo, ampara en su seno a muchos artistas que son realmente espléndidos y que jamás han logrado alcanzar ese momento definitivo de triunfo que convierte a un ser humano en ídolo de un nuevo Olimpo.

Helen Hayes jamás hubiera alcanzado en la pantalla la prominencia que la condujo a la gloria, concediéndole honores extraordinarios, sin su venturoso papel de Madelon Claudett.

Acertadísima expresión de Preston Foster en «Pompeya». (Foto Sabuni International Syndicate.)



Basil Rathbone, cuya carrera ha sido una sucesión de triunfos, engendra discretamente el papel de Poncio Pilatos en la película de R. K. O.-Radio «Pompeya».



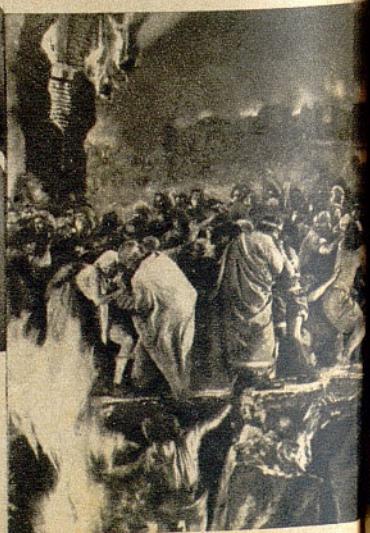
Un momento de exquisita realización en la película «Pompeya», producida por la casa R. K. O.-Radio.

Ramón Novarro hubiera sido una de tantas figuras más o menos descoloridas sin aquella oportunidad prestada a su talento natural por el papel de Ben Hur.

Grace Moore estaba considerada como nulidad para la pantalla hasta que la casa Columbia tomó el riesgo de presentarla en «Una noche de amor», en el papel que dió a la estrella una fama casi instantánea.

El público había visto mil veces a Victor Mac Laglen en la pantalla y a pesar de la simpatía que despertaba, no pasaba de figura más o menos mediocre. Sus películas quedaban olvidadas al poco tiempo de exhibidas. A Victor Mac Laglen le faltaba el papel que le diera su bautismo de fuego, que lo consagrara de una vez para siempre como figura potencial en el engranaje multiforme del cinema.

La R. K. O. Radio eligió a Mac Laglen para el papel principal en «El delator», y ese film y gracias a semejante papel, consagró al artista que



había vegetado durante tantos años en Hollywood sin jamás destacarse definitivamente.

En «El delator», Victor Mac Laglen superó a muchos artistas cuya fama era mundial. Su labor estuvo a la altura de los más preclaros actores dramáticos y actualmente el nombre de Mac Laglen, estrechamente unido a la película que lo sacara de la obscuridad, se pronuncia con el respeto debido a su talento y a su máximo poder de interpretación.

Muchos artistas, lo repetimos, a pesar de la simpatía del público, sólo han logrado vivir al margen de la gloria por falta del papel excepcional.

El caso más reciente que podemos citar como ejemplo, es el de Preston Foster, genial actor que reúne talento y condiciones físicas y que no debía haber pasado inadvertido por Hollywood durante tantos años.

Hace apenas un año conocimos personalmente a Preston Foster. La entrevista con el joven actor fué casual, pues nuestra visita al estudio era exclusivamente para visitar a otro actor de más nombre que Foster. Sin embargo, quince minutos después de haber estado en el «set», la presencia de Preston nos llamó la atención y una vez

profecía, un año más tarde Preston Foster logra el papel definitivo que cambia radicalmente su carrera de actor secundario, en actor dramático de extraordinarias posibilidades.

Hemos contemplado la reciente labor de Preston Foster en el papel de Marcus en la película «Pompeya», y nos sentimos obligados a declarar que la R. K. O. Radio ha demostrado nuevamente una visión inteligente al elegir al joven actor para semejante papel. Tan feliz ha sido la elección, que actualmente los mismos productores que pasaban por alto a Foster por no haber visto en él cualidades vigorosas, se descubren ante el talento del joven y esperan monopolizar sus servicios.

Preston, al igual que Victor Mac Laglen en «El delator», se ha consagrado en «Pompeya», película de extraordinaria belleza, cuyo argumento, arrancado de las páginas de la historia, ha sido embellecido aún más para los fines cinematográficos.

Una vez más la R. K. O. Radio ha sacado a un actor de la obscuridad, probando que la oportunidad de un buen papel es capaz de hacer surgir los dones histrionicos de quien los posea.

Es cierto que en «Pompeya» la pluma del adaptador ha tomado



Preston Foster, como gladiador romano, es el tipo romántico que desperta la curiosidad femenina en «Pompeya» y que logra romper la monotonía de una carrera artística casi obscura y anodina.

más nos preguntamos por qué un hombre guapo, joven y de verdadera prestancia, no lograba trabajar en papeles más definidos, más potenciales y vigorosos que los ofrecidos hasta entonces a su talento. Hablamos con Foster durante media hora. Apreciamos su filosofía y escuchamos de sus propios labios la sentencia siguiente:

—El artista no vale nada hasta que encuentra un papel que se ajuste a su modalidad histrionica. Ser artista de la pantalla y aparecer en cientos de películas, absorbido por la fama de otros, es vegetar, no hacerse famoso. Un papel vital, una interpretación venturosa, que se destaque por encima de la obra misma, es el bautismo de fuego del artista.—

Y añadió:

—Uno vive con la esperanza de lograr ese momento.—

Y como si sus palabras hubiesen sido una

licencias necesarias para el arte de la pantalla, pero en su esencia está inspirada en acontecimientos que se han mantenido vivos a través de los siglos. La obra no tiene el valor espectacular de «Las Cruzadas», tan noblemente llevadas al lienzo por Cecil B. de Mille; pero abunda en situaciones más sinceras, más humanas y de mayor sabor sentimental. Mucho más en armonía con la psicología del siglo xx.

Sin embargo, para hacer justicia hemos de advertir que muchas de las escenas son tan especiales como puede esperarse en un drama filmico; y que aquellas especialmente donde se pinta el siniestro que destruyó a la hermosa ciudad donde florecían en los principios de la era cristiana la despreocupación, el lujo y la voluptuosidad, han sido reproducidas con fidelidad dramática y sincera devoción por la historia. El amor, ese sentimiento que lo mismo puede destruir que hacer obras monumentales, juega un papel importante en el engranaje de «Pompeya». Las locuras de una era de paganismo, en la cual los sentimientos de los hombres quedaban ahogados por el libertinaje y la prostitución de los ideales, se mezclan gallardamente en esta historia, tan felizmente llevada a la pantalla, con las dulces doctrinas del Nazareno.



Cada carácter ha sido cuidadosamente escogido y dirigido, evitando las incongruencias y anacronismos tan fatales en este tipo de producción.

Pero es la labor individual de Preston Foster como «Marcus», el humilde herrero de brazos hercúleos y corazón de león, que más tarde se convierte en gladiador y potentado de Pompeya, lo que deja profundas huellas en el espíritu del espectador.

Otro de los factores que pueden influir de manera definitiva en el valor de una obra o de un artista es la dirección.

Hemos visto en diversas ocasiones que el director ha abandonado su megáfono y la silla directorial para enfrentarse con la cámara y enseñar al actor el valor de una escena, actuándola él mismo mientras el manubrio de la cámara quedaba inactivo. Y por eso las palabras de Ernest Lubitsch de que el director debe ser, antes que nada, «actor», nos parecen de una veracidad absoluta.

De aquí que en la película «Pompeya» la labor de Ernest B.

público una película que hace honor a la cinematografía. Y como ocurre siempre que un actor se destaca, actualmente los otros productores encanecen en la búsqueda de un papel que dé las mismas oportunidades brillantes a Preston Foster.

Pero estos intentos fracasan muchas veces. Solamente la suerte puede ofrecer un segundo papel que se compare favorablemente con el responsable para la gloria reciente de un artista. Y cuando una figura estelar ha alcanzado el pináculo de la popularidad en un papel determinado, el mayor peligro de su carrera es la película que ha de seguir a la anterior.

¿Qué papel puede engendrar Victor Mac Laglen que supere a su «delator»? ¿Ha vuelto, acaso, Richard Dix a tener la oportunidad que tuvo cuando interpretó «Cimarrón»? ¿Qué otro papel prestará a Paul Muni las ventajas dramáticas de «Yo soy un fugitivo»? ¿Cuándo volveremos a ver a Elisabeth Bergner en algo tan magnífico y de acuerdo con su talento histrónico que en «Catalina de Rusia»? Y



Espectacular y dramática, la sombría huida de «Pompeya», bajo el azote de la destrucción, deja en suspense al espectador...

Schoedsack, el director de la misma, merezca nuestra especial mención. Ernest Schoedsack tiene toda la experiencia y prestancia de un actor consumado, capaz de apreciar la emoción que debe impartirse a una escena para hacerla realística y hermosamente artística. Hombre culto y estudiante empoderado de temas históricos, no es de extrañar que estudiara con profundo interés los detalles históricos de la época que ha llevado a la pantalla, para hacernos sentir, en un par de horas, el milagro de haber vivido en los frívolos días a que se remonta el argumento de la historia.

Basil Rathbone, actor consumado, cuya pericia ha quedado demostrada en más de una ocasión, también ha prestado su contingente para engendrar discretamente la figura inolvidable de Poncio Pilatos.

La R. K. O. Radio, sin publicidad escandalosa, ha presentado al

Preston Foster (Marcus), John Wood (Flavius) y Basil Rathbone (Poncio Pilatos), en una escena del bello film «Pompeya» llevado a la pantalla por R. K. O. Radio (Fotos R. K. O. Radio.)

Marlene Dietrich, ¿podrá aparecer en otra obra de mayores oportunidades para ella que «Marruecos»?

Difícilmente Preston Foster encontrará otro papel que le ofrezca tan excepcional oportunidad como el de Marcus.

A menos que la R. K. O. Radio vuelva a hacer otro milagro y encuentre otra historia tan vigorosa, romántica y sentimental como «Pompeya» para hacer de una figura, ahora prominente y famosa, un verdadero ídolo de las mujeres.

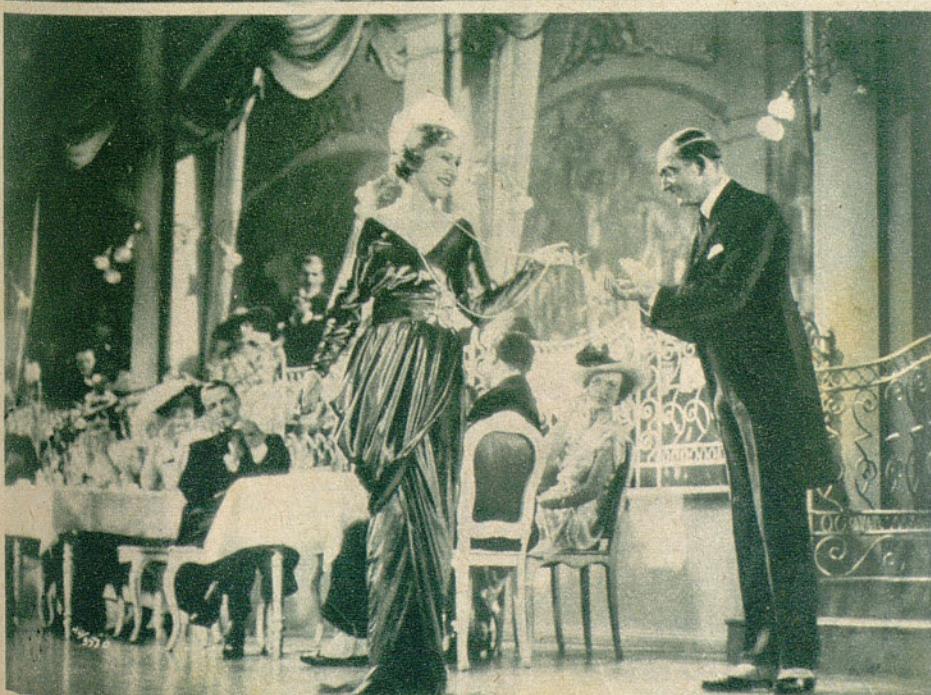
«Yo quiero ser artista» es un grito que parece surgir de cada rincón del planeta.

Pero pocos son los elegidos, y aun aquellos que han logrado atravesar las cancelas de Cinelandia, encuentran difícil la llegada a esa cima brillante que se llama gloria, cuyo terreno es movedizo y de la cual también pueden rodar los ídolos que un día alcanzaron el favor popular y probaron la pócima de la fama.

Pero es humano esperar y ambicionar. Y después de todo la suerte, casquivana y efímera como mujer coqueta, tiene caprichos que materializan muchas veces los ideales de aquellos que se miran al espejo adulador, encontrándose dignos de hermanar sus atractivos con los de las estrellas de la pantalla. La virtud imprescindible es saber esperar la oportunidad. Mary M. SPAULDING

STRADIVARIUS

Filmoteca
de Catalunya



INTERPRETES PRINCIPALES:

Gustav Fröhlich, Sibylle Schmitz, Albrecht Schönhals, Harald Paulsen, Hilde Krüger, Hans Leibelt, Aribert Wascher, Heinrich Schroth, Theodor Loos, Kynast, Armin Münch, Armin Schweitzer, Veit Karlan, Wolfgang Staudte, Hedda Björnson y Lotte Spira.

1914. Budapest. A la vida alegre de un joven oficial desocupado llega, en herencia, un violín antiguo. Tiene una inscripción: «Cremona anno 1673.» Un viejo profesor descubre, por una B, que es el que Stradivarius regaló a Beatriz Amati. Durante la investigación, el teniente Sandor conoce a María. Y ambos, en una biblioteca, la mala sombra que el violín trae a su poseedor.

Festejando el hallazgo, Sandor declara su amor a María. Ella no puede casarse con un muchacho de carrera, y él decide perderla. Sale de tournée a encontrar a María. En la fiesta de modas del Ritz se conoce la muerte de los príncipes herederos. Esto es la gran guerra. Sandor marcha con su regimiento.

Han pasado cuatro años. En las trincheras, Sandor aún guarda su violín. En Milán, a María le hace el amor un médico. Ella cree que Sandor murió. Por un proceso lógico su violín llega a manos de María. Ahora ya está segura de su muerte. Armisticio. María indiferente a las fiestas. El médico la lleva al hospital donde Sandor estaba herido. Encuentro. Por vez primera, el violín ha traído buena suerte a su propietario.

Se proyecta con gran éxito todos los días en

MARYLAND

ES UNA EXCLUSIVA



TRES ESTRELLAS REFULGENTES

Filmeoteca
Cineclub

Irene Dunne

...voz de plata...



Fred Astaire

...pies alados...



Ginger Rogers

...belleza incomparable...



en

ROBERTA

¡La suprema revista del Broadway que asombra al mundo!

**Próximo estreno el
día 13 en el cine**

ASTORIA

**Es un film Radio...
¡Naturalmente!**

Radio
FILMS



RATAPLAN. — Cifesa, en su marcha segura en la producción nacional, nos ha presentado este «Rataplán», con argumento y dirección de Francisco Elías. Esto de que el director sea el autor y sobre todo que se trate de un asunto escrito expresamente para la pantalla y no una adaptación de una novela o de una obra teatral, ya basta para que a nosotros nos satisfaga por lo que de buena intención y recto camino cinematográfico tiene. Las obras del séptimo arte se expresan (o deben expresarse, que no es lo mismo) por medio de imágenes y difícil es lograr —como dibujante lo digo— expresar en esa forma lo que fué pensado y expuesto en otra. Podrá hacerse la ilustración o realización gráfica del suceso pero es complicadísimo, arduo, penoso y, en ocasiones, imposible lograr por medio de imágenes la explicación de una idea, de una psicología, que racialmente no se haya visto aunque sólo sea subconscientemente en imágenes. Además, el tema de «Rataplán» y su desarrollo, entre humorístico y satírico —que de ambas cosas tiene—, resulta original, sobre todo dentro de nuestra cinematografía y esto también es muy digno de alabanza.

También nos parece muy bien la interpretación, sobre todo la de Félix de Pomés, que supera en mucho la de las últimas películas en que había actuado, pues en ésta se nos presenta como el actor de cine perfecto conocedor del arte de representar para la pantalla. Discreta Antonieta Colomé y, ¿por qué no decirlo?, flaca o excesivamente delgada. ¿Por qué ha de seguir esta moda de allende los mares si con ello no gana su físico? Bien Villarreal en su difícil papel de tartamudo. Esta tartamudez, en muchos momentos graciosa, retarda en otros la acción y hace que pierda el ritmo acelerado la película. Ritmo que es uno de sus buenos méritos. Roma Taeni muestra sus perfectas cualidades de excéntrica y encaja perfectamente en el papel que ha de representar. Teodoro Busquets, bastante acertado en su intrigante papel. Los demás actores muy discretos.

No queremos, a pesar de lo dicho, sostener que «Rataplán» es un film excepcional, pero si que tiene muy buenas cualidades y una orientación digna de todo encomio que hace esperar confiado la labor de su autor-director Francisco Elías.



CASTA DIVA. — Indudablemente el éxito obtenido en anteriores temporadas por «Vuelan mis canciones», ha inducido a los productores, por ese mimetismo tan desarrollado entre ellos, a llevar a la pantalla episodios de la vida de músicos más o menos conocidos, porque están convencidos, con esa corriente y epidémica lógica de los cinematógrafistas, que la franca y entusiasta acogida del público se debe a que era protagonista de aquel bellísimo film el exquisito compositor Franz Schubert. Y así vimos en producciones inglesas y francesas al mismo músico y así hemos visto a Chopin y ahora, en este film, a Bellini. En verdad, que la escala no es ascendente.

«Casta diva» relata una romántica y naturalmente sentimental aventura de la vida de Vincenzo Bellini con todas las características de esa sensiblera época en que vivió el aclamado autor de «I puritani». Encarna a éste en el film el conocido actor Phillip Holmes y a la protagonista, la famosa Fumaroli que tanta huella dejó en su vida, la admiradísima Martha Eggerth, que tiene ocasión de mostrar una vez más sus grandes cualidades y saber de perfecta cantante. Ellos constituyen casi por completo el éxito del film y por ellos y, más directamente por ellas, puede verse con gusto.

En la misma sesión se estrenó un nuevo film en colores de Walt Disney titulado «Bebés acuáticos», el cual es una nueva joya creada por el papá de Mickey que puede paragonarse con «Los tres cerditos» y «El rey Neptuno», a los que tal vez supere en candor y finura espiritual.

Tomás G. LARRAYA



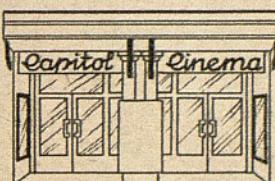
Efectivamente, la rubia Jean Harlow, en un papel muy de acuerdo con su carácter, unida a un actor como William Powell y al mismo Franchot Tone, consiguen dar relieve a muchas escenas que resultarían francamente insulsas de no mediar su afortunadísima intervención.

LA INDOMITA. — Ciertamente el asunto que sirve de base a esta nueva película de la Metro dista mucho de ser original y no es mucha la habilidad demostrada en el trazado de algunas situaciones, pero pese a ello, es justo reconocer que una interpretación de primerísimo orden consigue conferirle un interés y rodearla de alicientes muy remarcables.

Jean Harlow, en un papel muy de acuerdo con su carácter, unida a un actor como William Powell y al mismo Franchot Tone, consiguen dar relieve a muchas escenas que resultarían francamente insulsas de no mediar su afortunadísima intervención.

ASTORIA. — **EL HOMBRE QUE SABIA DEMASIADO.** — Los ingleses, que han venido demostrando hasta ahora sus excelentes dotes en la realización cinematográfica de biografías históricas, se han salido esta vez de un terreno que parece serles ya tan familiar, y han buscado en el film de intriga, detectivesco, nueva materia para sus éxitos.

Innegablemente están aún bastante lejos de tener aquella soltura de desarrollo, aquél arrebatador dinamismo del film americano. Pero la fiesta inglesa ha suplido esta desventaja con una más escrupulosa y detenida exposición de la intriga, extrayendo de ella efectos emocionales más profundos. El film que nos ocupa tiene un interés evidente, se hace seguir con atención e incluso con verdadero apasionamiento por el espectador que, el día del estreno, hubo de salir perfectamente complacido de la proyección. Protagonista del film es Peter Lorre.



PASAPORTE A LA FAMA. — Con un asunto de positivo interés, John Ford ha construido una película de impecable factura y notable valor cinematográfico. Asunto de un vigor inusitado expuesto con trazos fuertes, con pinceladas de emocional realismo y descrito cinematográficamente con un donaire y una habilidad realmente extraordinarios. Edward G. Robinson, el actor coloso, halla ocasión en esta película, en la que corre con un doble papel —la trama halla su origen en el parecido entre un modesto empleado y un terrible «gangster»— de realizar una de las mejores y quizás la más sincera, la más emotiva creación de su carrera.

Se trata, en fin, de una muy buena película que interesa vivamente en su triple aspecto temático, interpretativo y cinematográfico.



ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL. — Frank Capra es, a nuestro juicio, uno de los mejores directores cinematográficos actuales. Su visión del cinema es admirable. Recordemos «Sucedio una noche», obra la más perfectamente cinematográfica que hemos visto desde el advenimiento del cinema sonoro. Veámosle ahora en «Estrictamente confidencial», sobre un asunto francamente inconsistente, como en general todos los que

son motivo de sus películas, extraer los más insospechados recursos de las situaciones más insignificantes. Veámosle en este fresco, espontáneo, gratamente optimista desarrollo de sus asuntos.

Myrna Loy es la intérprete ideal de esta bella película, en la que tiene como «partenaire» al sobrio Warner Baxter, humanísimo y simpático.



EL CHICO MILLONARIO. — Conocido es el género en que actúa generalmente Eddie Cantor para que entremos en inútiles disquisiciones sobre el mismo. Comúnmente sus asuntos no son más que un tejido de situaciones más o menos cómicas, a veces, incluso, sin gran ilación. En el film que nos ocupa abundan estas situaciones cómicas sobre las cuales la gracia personalísima de Eddie Cantor halla ocasiones múltiples para manifestarse ampliamente provocando la hilaridad del espectador. Hay asimismo chistes y ocurrencias de buena ley y otras de marcado carácter astracanescos y el film, al que se une una parte espectacular bastante original, resulta francamente divertido.

Sin embargo, es esta nueva producción inferior a las anteriores suyas, más completas, más espectaculares. La música nos proporciona algunos números bastante agradables.

Don Yo DOBLE

AGUA DE BARCELONA
LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA



Olivia de Havilland y Dick Powell en un momento de la extraordinaria película Warner Bros-First National «El sueño de una noche de verano», dirigida por Max Reinhardt, según la obra del genial escritor inglés Shakespeare.

EL CINE Y LA MODA



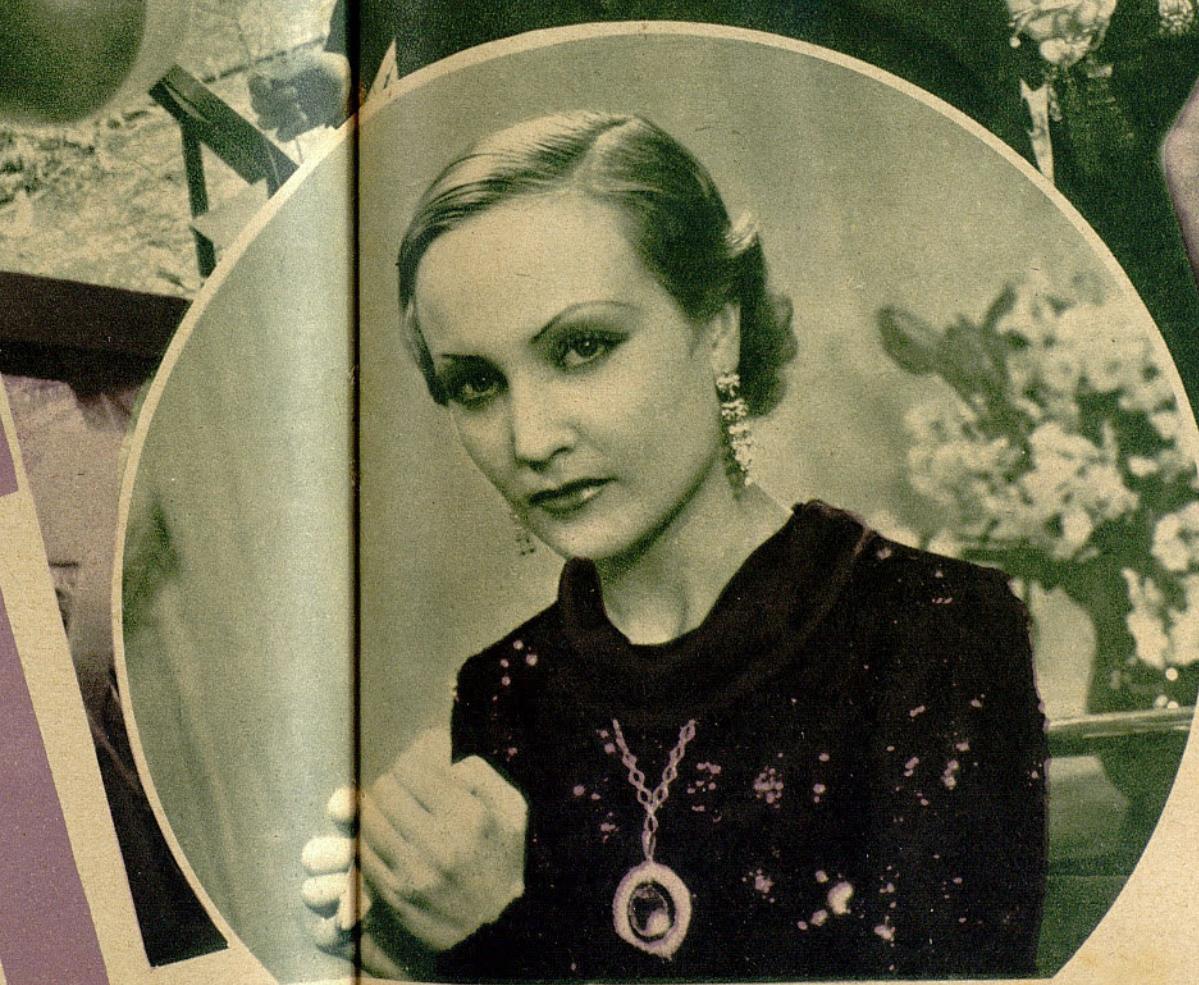
CAROLE
LOMBARD

RATAPLÁN

FilmoTeca
de Catalunya



Varias escenas
del nuevo y gra-
cioso film nacio-
nal de CIFESA
dirigido por
Elías y protago-
nizado por An-
toñita Colomé y Félix de Pomés, que ha sido
estreñado recientemente.



MUJERES BONITAS

FilmoTeca
de Catalunya

Oscar Grant

artista de la Fox



U
No
ti
fi
d
ción qu
los cin
Son
arte po
ría boc
promed
mente
del cir
nos afi



O
d
e
ta
mos un
Pero s

LA FALTA DE AFICIÓN

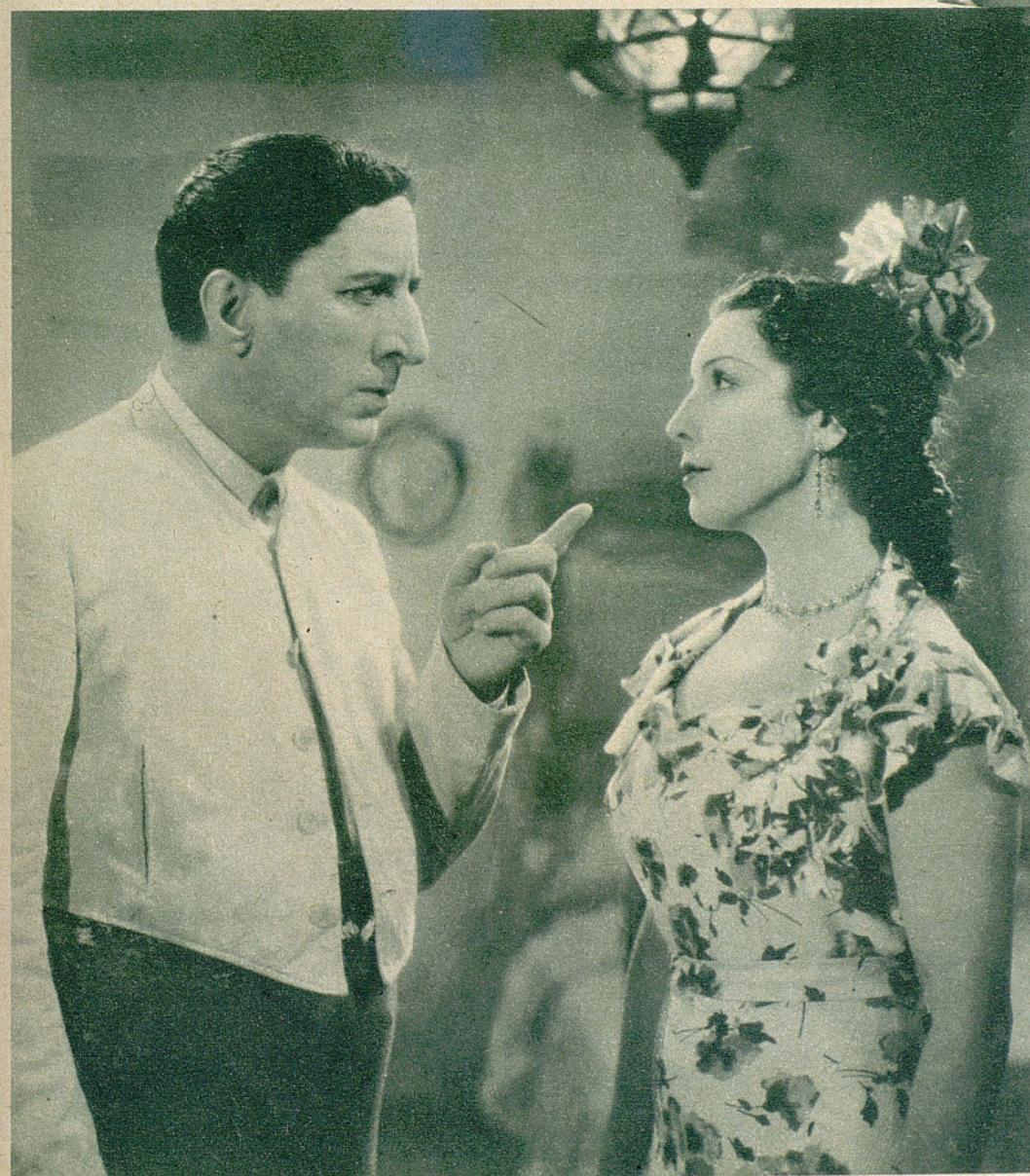
UNO de los peores enemigos que tiene el cine en España —me refiero expresamente a la producción de películas— es la falta de afición que se observa en la mayoría de los cinefíos.

Son muy escasos los que cultivan este arte por pura inclinación espiritual. Sería bochornoso y deplorable buscar el promedio exacto. Lo cierto, lo tristemente cierto, es que los profesionales del cinema, son los que sienten menos afición al cinema.

CO se me oculta la enorme cantidad de personas que aspiran a «verse» en la pantalla, en calidad de artistas. Probablemente no encontraremos un hogar sin dos o tres aspirantes. Pero suele ocurrir —ocurre en el no-



Antonita Colomé y Enrique del Campo, protagonistas de «Una mujer en peligro», en un momento de dicha película.



venta y nueve por ciento de los casos— que estos individuos apenas pisán un estudio, y toman parte en una película, se desprenden de lo que ellos creían afición y que no pasaba de ser instinto de curiosidad por conocer de cerca el «misterio» de este nuevo arte. Y de aficionados al cine pasan a ser detractores del cine, que nada duele tanto como fracasar en lo que uno se consideraba competente...

Los mal llamados profesionales del cine han irrumpido en la profesión atraídos por diversas sensaciones.

Por curiosidad.
Por vanidad.
Por lucro.

CA vanidad es lo que otrece mayor contingente al cine.

Todos se creen primeras figuras y todos sueñan con el primer plano, donde resaltará su belleza con máximo esplendor.

Yo he presenciado no pocos altercados porque el director hacia más primeros planos al galán que a la damita, y viceversa, que los hombres, en este sentido, no son menos «coquetos» y celosos que las mujeres.

Y he sorprendido —y lo sigo sorprendiendo todos los días— infinidad de «cotilleos» entre los extras, que se consideran superiores en todo a los protagonistas. Es un «odio» de clases que sólo engendra la vanidad aliada fiel de la ignorancia.

El que más y el que menos traspasa los umbrales del estudio con la esperanza de hacer un papelito donde el público y sus amistades le puedan «oír» y «ver» en muchos primeros planos.

No existe verdadera afición.

El cine, exige tales sacrificios y tales pruebas de paciencia, que se necesita ser un verdadero entusiasta para soportar este cúmulo de incomodidades.

Pepe Rivero y La Romerito en un momento de «Cucrito de la Cruz», cuyo próximo estreno se anuncia.



Antonito Vico y Blanca Negri en un momento de 'La hija del penal', film realizado por Maroto y del que hace Vico una formidable creación.

O TRO tanto ocurre con los técnicos. Tampoco abunda la afición entre los candidatos a técnico.

Son infinitos los que se juzgan capaces de dirigir películas. Si dais una vuelta por los cafés de la calle de Alcalá hallaréis en cada mesa un presunto director, cuando no varios presuntos directores. Claro que ninguno de ellos ha dirigido un mal noticiero, incluso ignoran cómo se abre la cámara tomavistas, pero un buen día les dió por decir que Benito Perojo era un mal aprendiz al lado de ellos y, desde entonces, llevan en la cabeza la idea de dirigir películas. Y hasta se hacen tarjetas con tales directores.

Lo lamentable es que, estos locos de atar, encuentran a veces un capitalista que les presta beldigería y... dinero.

ESTA demostrado hasta la saciedad que la producción de películas —dirección, fotografía, sonido, etcétera— es un oficio como otro cualquiera, profundamente vinculado con el arte, pero oficio al fin. Pues bien, en mi larga vida de cine no sé de ningún individuo que se haya acercado a nuestros directores en demanda de un puesto en la compañía, para aprender. Y no se prestan a pasar este aprendizaje sencillamente porque se creen sábelotodos. Ignoran o quieren ignorar que Benito Perojo y Florián Rey, los directores que hoy triunfan en España, empezaron el oficio desde abajo, haciendo de extras, y que son muchos los años que llevan en la profesión. No obstante esta larga vida de prácticas y de experiencias, Benito Perojo acaba de confesar a un periodista madrileño que la dirección de películas ofrece tantas dificultades que, todos los días, hay que aprender algo nuevo. Esto lo ha dicho un director cuyas obras tienen ya libre acceso a todas las pantallas del mundo. Sin embargo, esos otros directores de café con leche, a que he aludido más arriba, no opinan así. El lector sabrá enjuiciarlos.

EN estos últimos tiempos han pasado por los estudios españoles no pocos tomavistas extranjeros de reconocida fama. La ocasión era admirable para que los operadores españoles aprendieran lo que, por ley de lógica, ignoran. Pues... yo sólo sé de un español que haya solicitado trabajar, como ayudante, al lado de estos técnicos. A los demás o les ha dado reparo «perder» categoría o se han considerado iguales, en sapiencia, a los maestros. ¿Consecuencia de esta falta de afi-

ción? Que carecemos de operadores, por lo que es forzoso recurrir a los extranjeros. Fijaos en que todas las películas de la temporada 1934-35-36, salvo dos o tres títulos, van fotografiadas por franceses, alemanes, checoslovacos y mejicanos. Sólo encontramos un español: Beltrán.

Este estado de cosas es sencillamente vergonzoso, no sólo para la industria, sino para la nación.

Se ha llegado al extremo de tener que contratar maquilladores extranjeros, como si este oficio —oficio y arte— fuese tan difícil y costoso de aprender. Claro que, al español, le es más cómodo «inventar» las cosas que aprenderlas.

ESCRIBO estas líneas para que me lea la juventud. Yo soy un convencido de que los entusiastas del cine están en esa juventud inédita, agrupada al margen del cotilleo y de la profesión y que laboran en el anónimo más admirable y digno que puede elegir el artista para satisfacer sus ideales.

Creo en esa juventud y espero que ella

nos dé días de gloria. Por eso tiendo a estimularla con mis palabras, tan sencillas como vulgares —escribo para el corazón, no para el cerebro—, instándoles a que no dejen transcurrir estériles estas horas tan propicias, tan optimistas y tan prodigias que vive la industria cinematográfica española.

El cine sonoro nos ha deparado la gran oportunidad para convertirnos en país productor de películas. El público tampoco nos niega su apoyo cordial; incluso los países extranjeros celebran y elogian nuestras producciones. (Acabo de saber que en Manila ha constituido un éxito clamoroso el estreno de «Rumbo al Cairo»; y acabo de leer, en la prensa de Buenos Aires, los más cálidos y encomiásticos conceptos para «Susana tiene un secreto». Y sé que «La verbena de la Paloma», ya está contratada para Berlín...)

El momento, repito, es único. Ahora o nunca.

Vosotros, los que rendís culto al cine, lejos de los estudios y lejos de las tertulias de los cafés, estáis obligados a rema-

tar, triunfalmente, la obra emprendida por los productores actuales. Pero no olvidéis la gran frase de Benito Perojo: «En el cine todos los días hay que aprender algo nuevo.»

El que se considere «sabio» sin haberlo demostrado prácticamente es que no tiene afición, y los que no tengan afición por este oficio deben abstenerse de entrar en los estudios; es el menor daño que pueden hacer.

Para sabios de cartón ya nos bastan con los que pululan dentro y alrededor de la industria. Mauricio TORRES

NOTICIARIO MADRILEÑO

Por Iares de Cifesa

APESAR de estar muy atareado, aprendiéndose el último baile de Ginger Rogers, mi confidente número uno, ha tenido tiempo para venir a confiarle unas cuantas noticias.

—Vengo de Cifesa.

—¿Qué hay por el feudo valenciano?

—Se ha decidido realizar la versión sonora de «El cura de aldea».

—¿Quién asume la dirección?

—Camacho: el veterano Camacho.

—¿El realizador de «Zalacaín el aventurero»?

—El mismo.

—Ya era hora de que se le rindiera justicia a Camacho, expertísimo director familiarizado con la cámara desde hace años, y que bien pronto celebrará sus bodas de plata con el cine.

—Darán que hablar las bodas de Camacho. ¿Y quiénes interpretarán esta nueva versión de «El cura de aldea»?

—Por lo pronto Juan de Orduña.

—¿El de «Boy»?

—El de «Boy», y se hacen gestiones cerca de Pilarín Muñoz y Manuel Arbó. Los bocetos de los decorados, una maravilla, se deben a Iribarren.

—Estará satisfecho Camacho.

—Más que un diputado de la mayoría.

—A ver si ahora embalado, se decide por



Carmen Viance, triunfadora del cine mudo, en un momento de 'Paloma de mis amores'. Frente a ella, Ana-Maria, protagonista de la misma cinta.

fin a realizar aquel documental sobre Toledo que tenía pensado.

—Pues aún hay más. ¿Sabes quién es Maroto?

—El del abrazo de Vergara con Espartero.

—¡Plancha! El abrazo de ahora, ha sido con Cifesa, que ha contratado a Maroto para hacer tres películas.

—Ahora, «Una de hadas».

—Te juro por la salud de mi suegra que en gloria esté, que esto no es cuento.

—Me refiero al título que seguramente lanzará ahora. Después de «Una de fieras» y «Una de miedo», no quedan inéditas más que las hadas.

—Todo lo que quieras, pero Maroto no es ningún advenedizo. Justo que al fin encontrara el puesto que merece.

—Todo eso que dices lo sabe hasta la nodriza del Negus.

—Ten formalidad y no me pongas «negus».

—El otro día vi, en un café de esta repoblada villa, a Raquel Meller con Cifesa y otros dos señores más; todos charlaban animadamente.

—¿Qué me dices?

—Pues que hay indicios que fallan menos que los chistes de Ligero.

—Tú sí que eres ligero pensando.

—Yo no digo nada, pero... coligo datos: Cifesa..., Raquel..., no sé... no sé..., a lo mejor se habla de algún contrato.

—Querido amigo: me estás resultando más indiscreto que una doméstica de cuatros duros.

—Y a propósito de sirvientes: vi a Ricardo Núñez la otra mañana, apenadísimo por el fallecimiento de su fiel criado.

—¿El célebre Valeriano?

—Sí, señor.

—Ya lo creo que le habrá afectado. Núñez, persona de muy estimables sentimientos, estimaba a su criado, más que como tal, como a un verdadero amigo.

—Envíanos, pues, el pésame a Núñez desde aquí?

—Hecho. Gracias a Dios que coincidimos en algo.

—Te diré que el rodaje de «La verbena de la Paloma» camina con el acelerador a fondo. Esto lo sé porque estuve en los estudios la otra tarde; por cierto que, se me congeló la lengua de frío.

—No deja de ser una ironía hacer una verbena con el termómetro bajo cero. Ahora, que, eso sí: vaya realismo en los decorados.

—Dímelo a mí, que he visto el de un café de la época, tan perfecto, que yo no sé si sería la abstracción o el frío, lo cierto es que me arrellané en un aterciopelado diván, y pedí que me echaran café.

—... ¡te echaron?

Continúa en la página 243



Carmen Amaya en una escena de gran calor local 'La hija de Juan Simón'.

Noticiario de films Selectos



José M. Castellvi, director; Julio Salvador, ayudante y Valentín R. González, autor del diálogo y cantables de «Abajo los hombres».

AUNQUE al pie de la carta publicada en el noticiario madrileño de la semana anterior, ateniéndonos a la indicación del autor de la misma, se puso únicamente el nombre «Miguel», como muchos cineastas se han interesado por saber quién es, les participamos que el firmante es... (sin adjetivos, para no ofender su conocidísima modestia) don Miguel de Maeztu, a quien rogamos nos perdone la indiscreción, pero eran ya excesivos los curiosos para repetir uno a uno el mismo nombre.

Paul Muni sufrió súbitamente un ataque de ictericia que ha motivado que tenga que retirarse a su rancho a descansar unos días.

Afortunadamente, Kay Francis se encuentra bien después de la operación que ha sufrido y que la puso al borde de la muerte. Antes de su viaje a Europa había terminado la película que en inglés se titula «The Goose and the Gander», en la cual George Brent es el hombre a quien ella ama inmensamente, aunque Ralph Forbes era con quien se había casado, divorciándose después de él. Actualmente la adorable estrella está en vísperas de casarse con un joven escritor, pero antes de realizar sus bodas terminará la obra que está a punto de comenzar y que llevará por título «Encontré a Stella Parish», en la cual Ian Hunter y Paul Lukas rivalizan por el amor de Kay. El vestuario que se le está confecionando a miss Francis para esta producción será motivo del mayor deleite para sus admiradoras. La proverbial elegancia de la estrella estará realzada por el lujo de estos modelos de extraordinarios atractivos.

Ernest Cossart, famoso intérprete de mayordomos estirados, firmó recientemente un contrato con la Paramount a raíz de su excelente actuación en «Accent on Youth» en la que representaba el papel de ayuda de cámara de Herbert Marshall. Cos-

produced in Nueva York por Bech Hecht y Charles Mac Arthur.

Un tema interesantísimo sirve de base a la próxima película de Paul Muni que llevará por título «The Fighter». Se trata de la vida del sabio Pasteur, y en la obra Muni aparecerá con una patilla al estilo de la época en que vivió el ilustre científico. Tan enemigo es Paul Muni de la ficción, que se ha dejado crecer la patilla naturalmente y su aspecto es convincente y digno. Anita Louise hace el papel de su hija, y William Dieterle, el talentoso director a quien llaman «el hombre de los guantes blancos», se hará cargo de la dirección.

Hace treinta y cinco años Alison Skipworth compró un criadero de gallinas en Long Island, cerca de Nueva York. A pesar de que no le ha sacado un solo dólar, la graciosa actriz lo ha conservado. Cada año recibe una carta del encargado, que ha sido el mismo durante los treinta y cinco años, notificándole que se han cubierto gastos.

Mae West sale todas las mañanas, a primera hora, a darse un paseo por las calles de Hollywood para hacer ejercicio y recoger sus ideas para el trabajo del día. No tiene rumbo fijo..., pasea hasta que se cansa y después vuelve a su casa a escribir durante varias horas seguidas.

Marlene Dietrich y John Gilbert cenaron juntos recientemente en el famoso restaurante de noche The Cocoanut Grove... Algunos días después aparecieron en el Trocadero, otro restaurante conocido... No es raro que los comadreos aumentaran...

El automóvil de Claudette Colbert está provisto de una pequeña cámara cinematográfica con la cual recoge para su archivo escenas vivientes de personas o lugares que le hayan llamado la atención durante sus paseos.

Aunque parezca mentira, Jack Oakie ha perdido quince kilos en pocos meses. Ahora pesa sesentiocho, su peso normal. Con ello ha quedado suspendido el riguroso régimen a que se había sometido. Además de tener vedados ciertos alimentos, Jack tenía que tomar un extracto destinado a corregir cierta enfermedad de las glándulas que era la causa de su alarmante aumento de peso. Inútil decir que se siente mejor y más contento.



Fay Wray, la estrella americana, discute con el director Jack Raymond su papel en la producción British & Dominions «Come Out of the Pantry» (Sal de la despensa).

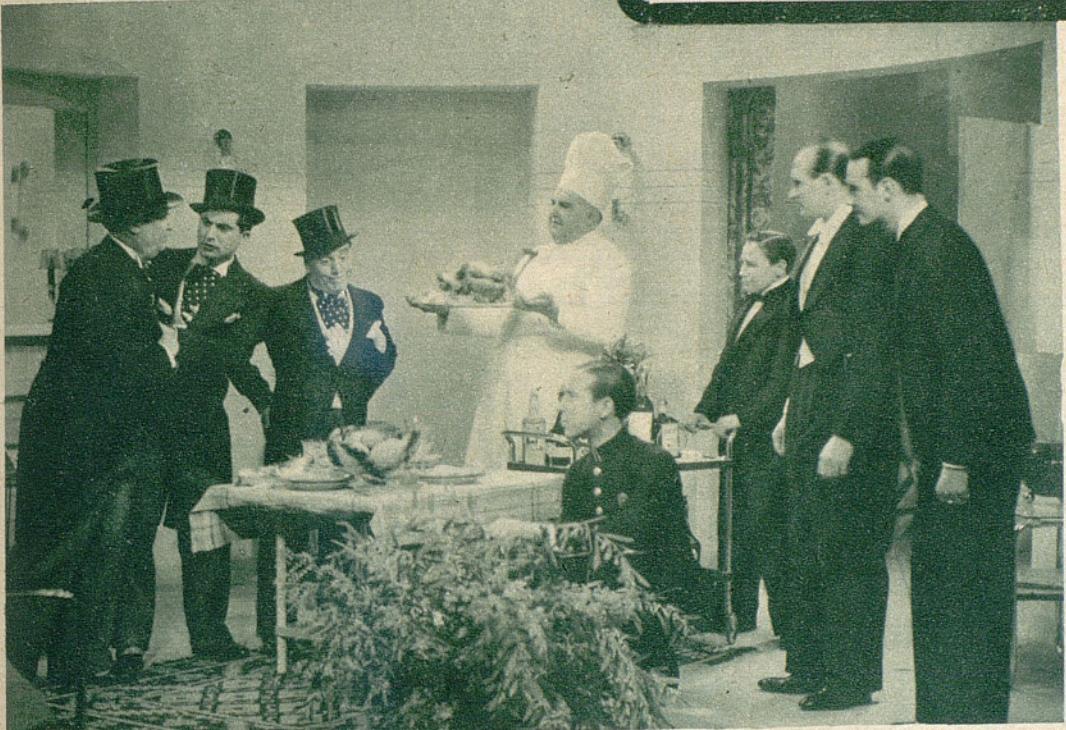
Bing Crosby partió recientemente para el este de los Estados Unidos, proponiéndose asistir a las carreras de caballos en el hipódromo de Saratoga, cerca de Nueva York. Bing posee algunos caballos de carreras y se propone adquirir algunos más durante su visita a los hipódromos del este. Con él fué su entrenador, Albert Johnson, ex jockey de fama, que asesorará a Bing en la compra. Al regresar a Hollywood, Bing terminará su actuación en la comedia musical "Anything Goes" e inmediatamente empezará a trabajar en "Money from Home", cuyo argumento, original de Damon Runyon, trata de la vida de los hipódromos.

SE ESTAN RODANDO CINCO NUEVOS FILMS DE LA UFA, Y DOS MAS SE HALLAN EN PREPARACION

Se hallan en trabajo:

1) "Rosas negras". Grupo de producción: Max Pfeiffer. Realizador: Paul Martin. En los terrenos de Neubabelsberg se hace en estos días la toma de vistas en la noche de la fiesta finlandesa de la libertad. Lilian Harvey desempeña el papel de protagonista en las versiones alemana, francesa e inglesa. En la versión alemana los de-

Ortas, Castrito y Medina en una regocijante escena del film "Poderoso caballero..."



Vistosa escena de la película nacional «La bien pagada».

UN GRAN CONCURSO

organizado por Hispano Fox Film, S. A.

y Films Selectos

En busca de la Shirley Temple
-: española :-

Un extraordinario premio

Maravilloso viaje
a Hollywood
o 5,000 pesetas

En breve publicaremos las bases y detalles de este Gran Concurso

más intérpretes son: Willy Fritsch, Willy Birgel, Gertrud Wolle, Gerhard Bienert. Para la versión francesa están contratados: Jean Galland, Jean Worms, Marguerite Temple y M. Vidal. Para la inglesa: Esmond Knight, Mr. Randal, miss Venes y Mr. Hoey.

2) "Canción de amor". Grupo de producción: Max Pfeiffer. Realizador: doctor Fritz Peter Buch y Herbert Fredersdorf. Se está haciendo actualmente la toma de vistas al aire libre para este nuevo film musical de la Ufa con el tenor de la Scala de Milán, Alessandro Ziliani. Los demás intérpretes de este film son: Carola Höhn, Rita Benkhoff, Paul Hörbiger y Rudolf Platte.

3) "Orden superior". Grupo de producción: Bruno Duday. Realizador: Gerhard Lampecht. En los abiertos terrenos de Neubabelsberg, y con unos escenarios de extraordinaria armonía e impresión, se realiza actualmente la toma de vistas al aire libre para este film. Desempeñan los principales papeles: Lil Dagover, Karl Ludwig Diehl, Heli Finkenzeller, Siegfried Schürenberg, Aribert Wässcher, Heinz Koenecke y Karl Dannemann.

4) "Apoyos de la sociedad". Un R. N. Film de la Ufa, cuyo director de producción es Fred Lyssa y el realizador Detlef Sierck. Los principales papeles están en manos de Heinrich George, Albrecht Schönhals, Suse Graf y Oskar Sima. Tan pronto como se termine la toma de vistas en los estudios, el realizador y los intérpretes saldrán para Bornholm y más tarde para Hamburgo para hacer en estos puntos la toma de vistas al aire libre.

5) "Los últimos cuatro de Santa Cruz". Grupo de producción: Karl Ritter. Realizador: Werner Klinger. La toma de vistas al aire libre para este gran film de la Ufa, se está terminando actualmente en las Islas Canarias. La expedición se prepara para regresar a Berlín y dar fin a la película. Los intérpretes principales son: Hermann Speelmans, Françoise Rosay, Irene von Meyendorff, Erich Ponto, Valery Inkijinoff, Josef Sieber, Beppo Brein, Andrews Engelmann.

Se hallan en preparación:

"Marika y Marruecos". Grupo de producción: Alfred Greven, Realizador: Georg Jacoby. Desempeñan los principales papeles: Marika Rökk, Hans Stüwe, Paul Kemp y Ursula Grabley.

"Donogoo Tonka". Grupo de producción: Erich von Neusser. Realizador: Reinhold Schünzel, que actualmente está ocupado con los últimos trabajos del manuscrito. El papel de protagonista femenina lo desempeñará probablemente Anny Ondra.

LAS CRUZADAS

(Conclusión.)

por lo segundo. Berenguela, que no quiere ser causa de la ruina del esposo a quien ama por más que hasta ahora se haya mostrado inflexible en rechazarlo, determina buscar la muerte exponiéndose a los disparos de los arqueros que defienden la plaza sitiada. Coincide la ejecución de tan desesperado propósito con la salida que, por una poterna frontera al campamento de Conrado de Montferrate, hacen Saladino, Karakuchi y hasta seis jinetes con los cuales se propone el sultán atravesar las líneas cristianas, volar a Jerusalén y volver de allá con socorros que obliguen a los cruzados a levantar el asedio. Herida en el hombro por una saeta, Berenguela cae en poder de Saladino, cuya escolta hace también prisionero al ermitaño. Un soldado inglés vence las congojas de la muerte para arrastrarse desandándose hasta el campamento de los cristianos a fin de comunicarle a Ricardo la nueva fatal. No es, en enterándose de ella, el empeño de rendir a San Juan de Acre lo que mueve ahora al rey de Inglaterra. Detrás de los enhiestos muros que guardan la reliquia de mayor precio para la cristiandad, el Santo Madero, y ante los cuales se ha estrellado hasta ahora el impetu cristiano, está además el mayor tesoro que para Ricardo Corazón de León encierra el mundo: la mujer amada.

Triunfantes ondean ya los estandartes de la Cruz sobre los muros que la arrogancia musulmana juzgara inexpugnables; triunfantes resuenan los vótores y los cánticos de los cristianos en el recinto de la ciudad donde hasta ayer se oyera a los almudanos llamar a la oración desde los alminares; empero, Ricardo Corazón de León, el esforzado capitán cuya espada acaba de señalarles a los cruzados el camino de la victoria, es el único cuya ansia tristeza contrasta con el unánime alborozo. ¡Ah, es que Berenguela, la esposa por hallar a la cual no vacilara en desafiar cien veces la muerte, la amada en cuyos brazos esperaba hallar el único premio que ambiciona su esfuerzo, no está en San Juan de Acre! Inútil ha sido registrar la ciudad casa por casa, vanas han resultado cuantas pesquisas se han hecho entre los enemigos prisioneros... Al cabo, uno de ellos revela a Ricardo la espantosa verdad: Berenguela es prisionera de Saladino; Berenguela salió de San Juan de Acre con Saladino mucho antes de que comenzara el asalto de la plaza; Berenguela, la cristiana cuyos encantos han hechizado al sultán de Egipto y de Siria, debe de hallarse a estas horas con él en Jerusalén.

—¡A Jerusalén! —grita Ricardo saltando sobre su corcel de guerra.

—Señor —dile el fiel y prudente conde de Leicester tratando de disuadirlo—; mirad, Señor, que es locura tentar tanmaña empresa; la mitad de nuestros soldados son muertos y los demás están rendidos de fatiga.

—¡A Jerusalén! —repite Ricardo imperiosamente a tiempo que espolea a su caballo—. ¡A Jerusalén... y siganme quienes quieran!—

Vencido en desigual batalla, donde los prodigios de valor nada pudieron contra el número, Ricardo Corazón de León vaga como una sombra por el nocturno campo de donde suben, con el vaho de la sangre, los ayes de los heridos y el estertor de los moribundos. Entretanto, en resguardado jardín donde la luna que allá ilumina la devastación de la guerra parece invitar aquí a los amores, Saladino implora con corteses razones a su cautiva Berenguela. Un emisario cristiano, cuyas insistentes súplicas han logrado que se le lleve a presencia del sultán, interrumpe la plática: viene en nombre de Conrado de Montferrate, quien ofrece a Saladino la cabeza de Ricardo Corazón de León a trueque de que Saladino se comprometa a coronar al de Montferrate por rey de Jerusalén. Después de rechazar la infame propuesta, el musulmán, a instancias de Berenguela, despacha a Karakuchi para que aperciba a Ricardo contra la traición que lo acecha.

En la tienda de campaña de Saladino, Ricardo Corazón de León muéstrase digno de su sobrenombre al excitar la admiración del vendedor con la grandeza de alma que le consiente mostrarse superior a su derrota.

—¡Pluguiera a Alá que hubieses sido tú mi hermano que no mi enemigo! —dile el musulmán que, en seguida, después de que Ricardo rechaza la corona de Jerusalén que él le ha ofrecido si deja a Cristo para seguir a Mahoma, propone sus términos de paz: las puertas de Jerusalén quedarán francas a todo cristiano que, en son de paz, quiera llegar a la Ciudad Santa; los caminos que llevan a Jerusalén serán francos y seguros a cuantos cristianos quieran transitarlos sin portar armas.

—Juré que entraría en Jerusalén para tocar con mi espada el Santo Sepulcro —objeta Ricardo.

—Sólo podrás entrar sin llevar armas —contesta, con tono que no admite réplica, Saladino.

—¿Sabes lo que sería para mí someterme a lo que pides? — pregunta, después de una pausa y con voz sorda el vencido.

—Sé que la paz que te ofrezco no hubieras podido alcanzarla jamás con tu espada —responde el sultán.

Desentendiéndose de su interlocutor, Ricardo oye ahora las súplicas de Berenguela. «¿Qué importa —dile ella— que la paz que llegue a evitar el derramamiento de sangre sea la paz del Dios que ellos adoran o la paz de Alá? Por cualquier nombre que la llamen, será la paz de Aquel que murió aquí, en Jerusalén, por enseñar a todos los hombres a ver en cada hombre un hermano y no un enemigo.» Y en cuanto a lo que para Ricardo y para Berenguela representa esa paz, ¿no renunciaron, al tomar la insignia de la cruzada, a toda mira egoista? ¿No prometieron sacrificarlo todo por la Cruz? «Mueran las ambiciones, queden siendo vano sueño las esperanzas de dicha, si con ello ha de alcanzarse la paz de Cristo!» Así implora Berenguela, y Ricardo, sintiendo que toda su fuerza se le funde en mieles de sacrificio, dice a Saladino:

—Acepto la paz que me ofreces.

Cánticos religiosos y distantes repiques de campanas echadas al vuelo en Jerusalén expresan el júbilo de los cristianos que marchan hacia la Ciudad Santa. Pero ahora, como cuando la de San Juan de Acre, hay un cristiano que permanece ajeno al general regocijo. A

Ricardo Corazón de León, el conquistador de San Juan de Acre, le amargaba la victoria el no haber encontrado a Berenguela dentro de los muros de la plaza rendida; a Ricardo Corazón de León, el vencido frente a Jerusalén, súmelo en abatimiento más hondo aún que el de la derrota el pensamiento de que Berenguela, por cuanto Saladino se ha negado a aceptar rescate alguno por ella, no será nunca suya. Y hablan así Ricardo y Berenguela mientras la jubilosa muchedumbre de los cristianos va marchando hacia la Ciudad Santa:

—No debo dar un paso más —dice Ricardo.

—Tomaré tu espada, iré a dejarla al pie de la Cruz —murmura Berenguela—, y después...

—Después... —repite Ricardo sordamente—. ¿Acaso no eres tú, mi esposa, la cautiva de Saladino?

—El me ha enviado a ti con este mensaje: «Saladino no es un salteador que toma por la fuerza lo que de grado no se le otorga.» ¡Yo soy tuya, Ricardo!

El cántico de los cristianos adquiere ahora para Ricardo Corazón de León un sentido nuevo; nueva es para los ojos del rey vencido la claridad con que el sol envuelve a la tierra, y del fondo del alma a la cual ha tocado la gracia divina suben a los labios de Ricardo Corazón de León estas dos palabras, que son a un tiempo grito de amor y grito de acción de gracias:

—¡Dios mío!

PARA ADELGAZAR

SABELIN

NO PERJUDICA

Composición de hierbas medicinales para corregir y evitar la obesidad. ¡NO PERJUDICA! Completamente vegetal e inofensivo, no contiene extractos de tiroides ni otras composiciones que atacan al corazón y producen la tuberculosis. Con SABELIN no hay temor alguno. ¿Quiere convencerte? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a CASA SEGALA, Rambla de las Flores, número 14, Barcelona.

Precio, 7 pesetas. Venta en las principales farmacias.



que dan al cutis el aspecto suave de los pétalos de flor.

Caja 5 Ptas.
(TIMBRE APARTE)



RICHAUD
HUDNUT

Un éxito definitivo de la producción nacional

Así lo proclama el numeroso público que llena a diario las localidades del

Salón Cataluña

para ver



EL OCTAVO MANDAMIENTO



25



Argumento de Francisco Gargallo, autor de «Sor Angélica». — Dirección: Arturo Porchet. — Música del maestro V. Fornés. — Fotografía: Porchet Hermanos. — Sonido: René Renault. — Decorados: Boulanger.

INTERPRETES

Lina Yegros, Ramón de Sentmenat, Carmen Rodríguez, Enriqueta Villasiul, Fina Conesa, Luis Villasiul, Francisco Hernández, Alfonso Albalat y el niño Fernandito d'Alvi.

Exclusiva para todo el mundo: JOSÉ BALART
Valencia, 228. Teléfono 79995. Barcelona

Noticiario madrileño

(Continuación de la página 19)

—¡Naturalmente!... Pero fué a la calle. Ello no impidió el que viese a Roberto Rey, que, como sabes, da vida al Julián, en la pantalla.

—Estará elegante.

—Por descontado.

Entusiasmo en E. C. E.

—Adónde ibas tan de prisa la otra mañana?

—¡A ECE! ¡A ECE! ¡A ECE!...

—¡Calla, hombre! Que cree la gente que persigues a un ratero.

—Están encantados de la labor de Rafael J. Sevilla, que es así como se llama y no «Joseph» como dijiste el otro día. ¿De dónde has sacado eso de «Joseph»?

—Es que estoy obsesionado con las películas bíblicas de Cecil B. de Mille, y, sin querer, me paso al latín. ¡Culto que es uno!

—«Lola Triana» será una maravilla. Raquel Meller incorpora el tipo de la protagonista, como sólo ella sabe hacerlo. Pepe Nieto, el galán color «addis-abébo», y Lucía Soto, estarán admirables.

—Hay más personajes?

—Probables, Villagómez, Pablo Álvarez Rubio, y... ¡afírmate!, Conchita Leonardo.

—¡Recoloseum!

—¿Te gusta la Leonardo?

—Más que ir gratis al Callao.

—Callao, y a escuchar: añade a todo eso unos decorados de Muguruza y Fontanals maravillosos, mezclalo todo, y agítalo bien en la coctelería, y ¿qué sale?

—Un éxito formidable.

Modesto Romero y Fernando Roldán en *lontananza*

—Ya está terminada, ¡por fin!, «Paloma de mis amores»; me lo ha dicho la misma Carmen Vianca.

—Yo me perezco por escuchar la música que para la película ha compuesto Modesto Romero. ¡Vaya partitura!

—¿Qué va a hacer después Roldán?

—Prepara la realización de otra película. Pensa llevar al cine «Los majos del perchel», la obra de Enrique López Alarcón. Están apalabados para esa cinta la simpática Carmen Vianca y José Baviera.

—¿Y la música de los majos?

—Ni que decir tiene que será de Modesto Romero. El «negus» del pequeño de recho se ha clasificado como músico cinematográfico de una enorme categoría.

—Como que existe el proyecto de confeccionar una película a base de sus canciones de mayor popularidad y éxito.

—Tendrán que hacerla de episodios, ya que el repertorio del saladísimo Romero, es más grande que un flexible de Loigorry.

—Modesto, tiene en su haber, una enormeidad de títulos: «Mi caballo murió», «La películera», «Tú no eres eso», «La chica del metro», «Tadeo», «La señora del paquetito», «A mí con achares», «Morenita ha de ser». Además lleva música suya «Cinópolis», y «Violetas imperiales» y «Melodía de arrabal». Cuenta, además, el «Fandanguillo de Huelva»...

—Huelva.

—Huelva, sí.

—Digo que vuelvas la hoja porque si me vas a enumerar todas las canciones populares de Romero tenemos como las compañías de postín: hasta el sábado de Gloria.

—Modesto Romero, además, está encargado por Roldán de la música de «El Cristo de Medinaceli», también de López Alarcón.

Cajón de noticias sueltas

—Me he encargado un terno.

—¿Vas de boda?

—Así parece. No sé cuándo, pero me consta que iré de boda.

—¿Quiénes son los protagonistas?

—Acierta: él, es un formidable matador de toros, cuyo alias es completamente universitario.

—No me acerquées, ¡por Dios! ¿Y ella?

—Una menudita estrella cinematográfica, cuyo nombre artístico coincide con el de una afamada cantante, que durante mu-



Distinguida lectora

Para dar a su rostro aquel «algo» que es la expresión de la perfecta belleza, le recomendamos que use el

ESMALTE NACARADO DE ROSAS

“CARPE”

El supremo embellecedor de la piel

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas cada mes. Escribid: Universidad de la mujer, Nueva de San Francisco, 23, Barcelona. (Incluid sello.)

chas noches, nos aseguró formalmente desde el escenario que era la hija del penal porque su padre era oficial de prisiones.

—No me digas más: ya he caído. Y ese enlace ¿es seguro?

—Yo por lo menos me hago el traje.

—¿Y sabes quién se ha entregado en cuerpo y alma a las tareas del guioneo?

—¿Los tripulantes del Artabro?

—Miguel Ligero.

—Pero ¿de dónde saca Miguel tiempo para todo?

—El tiempo no sé de dónde lo saca, pero los chistes, no debe sacarlos con muy legítima procedencia, por cuanto el otro día le vi casi llegar a las manos.

—Como las mangas de una camisa de confección.

—Le vi casi, casi, a punto de desafío con un autor, a causa de la paternidad de cierto chiste, que luego resultó no ser de ninguno de los dos, sino del dorso de una humilde hoja de calendario.

—¿Hay algo más?

—¿Le parece poco?

—Entonces, para despedida, dime un despropósito.

—¿A qué viene ese capricho?

—Es que tengo interés en darte un tazón que te debo del otro día, y quiero que me estimules.

—Pues allá va: se proyecta una edición española de «Vuelan mis canciones». ¿Sabe quién hará de Schubert?

—¡...!

—Nada menos que Faustino Bretaña.

—¡¡Zass!!

Ha quedado cumplida la sentencia.

Mr. PLATEAU

En los salones de la «Unión Iberoamericana» y a cargo de don Fernando Viola, se ha dado una conferencia con el tema «La cinematografía hispánica ante la nueva ordenación de la Hacienda Española».

El conferenciante puso de manifiesto las anomalías que los gobiernos continúan aplicando a la producción cinematográfica española, recabando para ésta la exacción de toda clase de impuestos.

El conferenciante dió lectura a diversas leyes de países extranjeros que tienden a salvaguardar la industria del cine.

En el público, muy numeroso y distinguido, sólo pudimos ver un representante de la prensa cinematográfica.

Don Fernando Viola, vocal de la Junta Directiva de la «Unión Iberoamericana», y secretario del Secretariado Permanente de la «Unión Cinematográfica Iberoamericana», fué muy aplaudido.

ninguna señora
debería olvidar para su
toilette intima

Sales timoladas SALUS
DE MEDIANA DE ARAGÓN
CAJITAS A 1'50 Y 2'50 PESETAS

Lección de baile a 35° a la sombra. — Pruebas de la película de la Ufa «El vals del rey»

HACE un calor estupendo en Neubabelsberg, en las casas y en los talleres. Hasta en las grandes salas del estudio hace una temperatura insoportable; más de 33° indicaba el termómetro. Pero por eso no podían interrumpirse las pruebas de la gran película histórica *El vals del rey*.

Willi Forst, en aquel momento primer teniente, conde de Tettenbach y enviado por Francisco José de Austria para pedir la mano de la princesa de la casa real bávara de Munich, no se ha quitado apenas su hermoso manto cuando le vuelven a llamar de nuevo al estudio para probar el baile.

Lo que se vió en el estudio, transformado en salón de baile de la residencia de Munich, fué una verdadera lección de baile de los más oficiales, pues las alumnas y los alumnos sentados eran el rey Maximiliano (representado por Pablo Hörbiger), la princesa Sisi (Carola Höhn), el conde Tettenbach (Willi Forst) y algunos invitados al baile de la corte.

Lingen dió, por de pronto, una lección de cuadrilla con cuatro parejas de su ballet.

—Aquí está el rey, allí Tettenbach, allá Tomasoni y, un poco más cerca, la princesa. ¡Atención! Empieza la danza despacito y mostrando bien los pasos para que lo aprendan los discípulos y discípulas.

Al fin llega el momento en que el director de escena, Herbert Maisch, deja probar a sus actores y actrices los primeros pasos. Inmediatamente empiezan las reverencias y los cumplidos, pero luego sigue el primer enredo, debido a que Forst pierde su pareja, Heli Finkenzeller, en los brazos del siguiente caballero y la sigue en vez de ocuparse del substituto que le viene de la derecha. Paul Hörbiger da un salido y empieza a zapatear, Heli Finkenzeller golpea con sus zapatillas una polca y Theodor Danegger pierde el ritmo.

—¡Atención! Empécemos otra vez, ¡Señor Forst, ocúpese de su dama; así está bien! ¡Izquierda, derecha, avanzad, uno dos tres; dos dos tres, tres dos tres; alto!

Han cambiado las parejas de la cuadrilla y todo el mundo se ríe viendo bailar a Hörbiger y Forst juntos. Ahora se complica el asunto por el diálogo que hay que sostener durante el

baile. Cada uno tiene su papel con lo que debe decir en el momento oportuno. Muchas veces empieza una conversación que continúa al encontrarse de nuevo las parejas. Heli Finkenzeller empieza:

—Estoy de nuevo triste.

Forst pregunta:

—¿Por qué?

Ellá responde:

—Porque tenemos que separarnos de nuevo.

—Así es siempre al bailar las cuadrillas —puede decirle Forst en el último momento, al estar los dos ya casi separados.

La lección de baile tuvo que repetirse aún varias veces hasta estar a punto de fotografiarse. Tampoco es fácil aprender la cuadrilla cuando hace 35° de calor. Y como pudo tomarse esta lección en vestido ordinario, bien tuvieron suerte estos actores en comparación con sus colegas franceses que, en el estudio de al lado, tenían que trabajar en vestidos de la época de Eugenia.

Una gran parte de la película se rueda en los edificios de la residencia, donde asistimos a las luchas diplomáticas por el porvenir de la joven Isabel, la sobrina del rey Luis I. Su corazón pertenece a Francisco José, heredero de la corona austriaca, que ha enviado a su amigo Tettenbach en misión secreta para obtener la conformidad del rey Luis I. Después de diferentes acontecimientos vence el amor de los dos jóvenes a la política. Para Tettenbach no existe, sin embargo, más que una mujer: la hermosa Theres del café Tomasoni, visitado también a menudo por el rey y su séquito.

Esta película se comprende sobre todo pensando en que en Munich nunca existieron tan grandes diferencias de rango. También desempeña en este film un papel importante el parque del palacio, siempre lugar de regocijo para los enamorados.

Se está filmando la obra «Pigmalión» de Bernard Shaw La gran película de Rota

GEORG Bernard Shaw honra la producción alemana de películas dando el permiso de filmar sus obras primeramente en alemán.

Este célebre autor aborrecía hasta hace poco el film, no queriendo dejar filmar ninguna de

sus obras. Para él era, decía, lo mismo que si Miguel Angel hubiera aceptado de Hollywood el encargo de dibujar «Mickey Mouse». ¡Nada caracteriza mejor que esto al burlón eterno!

Una de sus más importantes obras, *Pigmalión*, nos lo muestra como poeta espiritual de gran altura. Leyendo esta comedia se comprende su gran popularidad. Ahora veremos también esta comedia en la pantalla. Rota presentará dentro de poco al público la película *Pigmalión*, una sensación «fílmica» y literaria como pocas.

¿Por qué se ha filmado precisamente *Pigmalión*?, se preguntarán muchos que acaban de ver la graciosa comedia de Bernard Shaw.

Creían los griegos en el rey legendario Pigmalión, que vivía en la isla de Chipre y que —escultor de fama— se enamoró de la estatua que acababa de hacer, por lo que pidió a Venus que le diera vida. Venus atiende su ruego, transforma la estatua en mujer y Pigmalión se casa con su obra, la hermosa Galatea. Y en este Pigmalión pensó Bernard Shaw cuando escribió su comedia. La analogía es clara: el profesor Higgins en la comedia de Shaw crea, como Pigmalión, la obra artística, la mujer, con la sola diferencia de que Pigmalión se sirve para ello de una piedra bruta e Higgins de un ser humano sin cultura.

El profesor Higgins es un fonético de oído finísimo. Oye ciento treinta vocales, mientras nosotros tenemos que contentarnos con media docena. De la pronunciación deduce exactamente el lugar de nacimiento. Higgins vive de enseñar a hablar de una manera perfecta a un ser humano, de enseñar a pronunciar bien, es decir, de borrar los indicios de su discípulo, algo muy provechoso en muchas ocasiones.

Una noche recoge a una joven florista de horrible dialecto. El oído de Higgins se siente ofendido y el profesor se propone corregir este terrible acento en seis meses, enseñando a la muchacha a hablar como una princesa. La comedia muestra este raro experimento, la transformación de una tosca criatura en fino diamante. El resultado nos recuerda un poco al rey legendario griego que se enamoró del producto de su arte. La analogía no es completa, pues el rey Pigmalión hace del arte, naturaleza, y el profesor Higgins de naturaleza, arte. Sin embargo, la transformación tiene lugar con tanta ingeniosidad, ironía y buen humor que se obtiene una conversación interesantísima, una comedia, una pieza popular en el verdadero sentido de la palabra.

Jenny Jugo es Eliza, la florista, llamada a ocupar un rango social e intelectual superior, y Gustavo Gründgens, el etimólogo que muestra sus grandes y brillantes aptitudes.

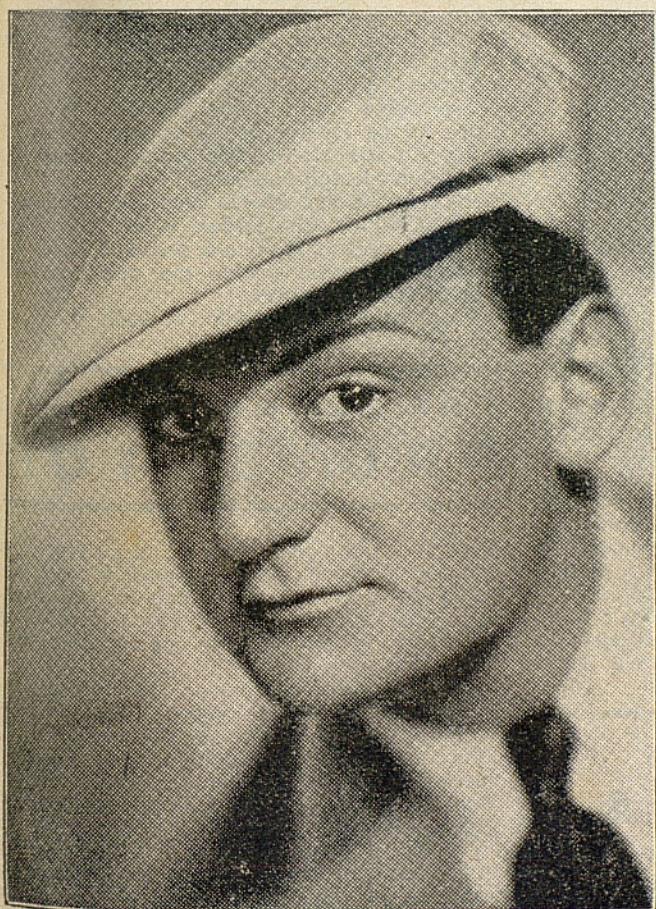
Una conversación con Thea von Harbou acerca de su trabajo en el nuevo film de Terra «Un esposo ideal»

THEA von Harbou, escritora de nombre conocido desde hace ya más de quince años del público no solamente alemán, sino extranjero, por haber colaborado en la dirección de celebradas películas, es la autora de la nueva de Terra, *Un esposo ideal*.

Muchos conocerán la comedia de Oscar Wilde del mismo nombre que sirvió de base a esta película. Es, pues, interesante ver cómo Thea von Harbou domina la materia en comparación con el asunto de Oscar Wilde.

Es evidente que una mujer de tanta fuerza creadora como Thea von Harbou no podía conformarse con una simple transformación de la obra en película. Mientras que en la obra de Oscar Wilde lo esencial son los diálogos elegantes y espirituales, los duelos de palabras de ideas profundas, coloca Thea von Harbou la materia y los motivos sobre una plataforma más alta, profundizando psicológicamente los conflictos entre el deber, la honra y el amor. Lo esencial para ella no es el asunto, sino los intérpretes.

Por ejemplo, mistress Cheveley de Wilde es una gran intrigante, que sin el menor escrupulo comete exacciones, sin preocuparse si con ello destruye existencias, la felicidad o hasta la vida de sus víctimas. En la película, Thea von Harbou nos muestra a esta mujer mucho más humana y, por lo tanto, más



Willi Forst, artista de la Ufa.

El próximo día 15
aparecerá el
segundo nú-
mero de

PROYECTOR
REVISTA MENSUAL DE CINE

Adquiéralo antes
no se agote
84 páginas

1 peseta

De venta en quios-
cos y puestos de
periódicos

comprendible. Es una desdichada sobre cuya vida domina un encadenamiento trágico. No entrega los documentos agravantes sin sentimiento y voluntariamente, puesto que reconoce el amor con el que la mujer, mistress Chiltern, procura salvar al marido, y este conocimiento la ha transformado. Han triunfado el honor y el amor.

Notable es el diálogo, de una facilidad, elegancia y colorido que hace aparecer cada palabra como diamante tallado. Y magníficas son las escenas en que las mujeres se toman de palabras.

En las líneas siguientes reproducimos resumidamente una escena en que mistress Cheveley cuenta a mistress Chiltern la falta cometida por su marido, el «esposo ideal» que antaño comunicó secretos de estado a otros:

Vestibulo en casa de los Chiltern.

Mistress Cheveley se inclina para tirar la cerilla al fuego y dice al mismo tiempo:

—Temo, lady Chiltern, que no le agrade mucho mi visita.

Sólo después de haber hablado mira a Gertrud con un aire un poco burlón.

Gertrud se levanta un poco y mirando a mistress Cheveley con franqueza le responde:

—No sé fingir, mistress Cheveley...

Mistress Cheveley sonríe pensativa:

—Es cosa rara que siempre afirmamos esto cuando vamos a decir a alguien una grosería.

Lady Chiltern, sin perturbarse lo más mínimo:

—No le quiero decir una grosería! ¡Pero si hubiera sabido quién era no la hubiera invitado!

Mistress Cheveley se echa hacia atrás en su sillón y con toda la gracia estudiada sigue con la vista el humo que echa por la boca:

—¡Qué rencoresa es usted, lady Gertrud!

Gertrud, casi temblando de ira:

—Usted me ha enseñado que existen personas que se enriquecen a costa de otras! ¡Personas que por interés cometan un crimen!

Su voz tiembla y está tan excitada que apenas puede continuar hablando.

—Usted me ha enseñado que existen personas de las que hay que preservarse! ¡Estas son cosas que no se olvidan!

Mistress Cheveley observa a Gertrud con ojos medio cerrados y con el pitillo en una esquina de la boca:

—Usted siempre es la misma! ¡Ya en la escuela ha ganado todos los premios de virtud!

Mistress Cheveley sigue hablando sin interrupción, volviendo con un movimiento fastidioso la más hermosa flor de azucena hacia sí:

—¡Qué hermosas flores! Seguramente un regalo de su esposo.

Gertrud, molestada:

—¡Sí!

Mistress Cheveley, teniendo en la mano una azucena como en un florero:

—Cuando veo estas flores tengo que pensar siempre en lo que pide el hombre a la mujer. La virginidad de la azucena haciendo pareja con la perversidad de la orquídea...

Gertrud Chiltern pasa a mistress Cheveley la taza de té:

—Es un error, mistress Cheveley! ¡Las flores nunca son perversas, solamente lo son los seres humanos!

—Aplica usted esta moral a todo el mundo?

Voz de Gertrud:

—A todos!

Mistress Cheveley retira la mano de la taza.

—Entonces le tengo verdaderamente compasión, lady Gertrud!

Gertrud, muy fría y muy orgullosa:

—Compasión! ¿Por qué?

Mistress Cheveley se apoya en el dorso de su sillón:

—Porque está usted casada, a pesar de sus

cambia de parecer por parecerle lástima sacrificar la bella muchacha a un capricho pascuero del soberano.

En el gabinete de trabajo dice Sofía al rey, después de haberle citado todas las bellas damas de su corte: «¿He de substituir yo, acaso, a todas ellas?» Ese descaro irrita al rey, y Sofía ve con estupor producirse una de las tan temidas crisis de furor del soberano.

En el momento decisivo le viene a la cabeza una idea salvadora. Algo le dice al rey, algo que le hace olvidar su ira, sus antipatías y sus enojos. En pocos minutos lo vemos transformado, y a Sofía favorecida sin tener que temer sus asechanzas.

¿Cómo le fué posible? ¿Cómo consiguió la valiente muchacha desviar tan pronto los pensamientos del rey? ¿Cómo dispuso su plan para poderse casar impunemente con su teniente von Pahl, volviéndose su salvadora?

Lo que le dijo al rey lo sabía ya toda la corte. De Berlín había huido un alquimista codiciado por todos los países. Dicho alquimista había aparecido en Dresden. Esto es lo que desvió tan instantáneamente los pensamientos del soberano.

El modo de embrollarse y desembrollarse la situación, cómo el rey logra capturar al alquimista y hacerle inmediatamente barón, todo esto lo muestra el Bavaria-Film *El Prisionero del Rey*. El papel de la orgullosa Sofía lo desempeñará la linda vienesa Susi Lanter, mientras que en el papel del rey se verá a Michael Bohm y en el del teniente von Pahl a Hans Schlenck. Todos corren detrás del alquimista.

«Los pequeños sacrificios son los que cuentan» dice una actriz

Gladys Swarthout, famosa cantante de ópera recién llegada a Hollywood, cree que todas las mujeres que aspiran a crearse un porvenir en las tablas debieran enterarse de lo que pasa entre bastidores antes de tomar una resolución que más tarde puede pesarles.

«El precio que una mujer tiene que pagar por su éxito en el teatro o en el cine no consiste solamente en el trabajo, por pesado que éste sea a veces» dice la encantadora estrella de la comedia musical de la Paramount *Rose of the Rancho*.

«No hay duda alguna que las horas que paso ante la cámara o en el escenario de la ópera me son sumamente agradables» dice Gladys Swarthout. «Y, desde luego, con mi llegada a Hollywood colmo uno de los mayores deseos de mi vida.

Pero estoy segura que la mayoría de la gente no se da cuenta de lo que cuesta el éxito. No me refiero a los grandes sacrificios, como, por ejemplo, los años de penosos y costosos estudios con que la mayoría de cantantes han tenido que luchar y que el público conoce de sobra. Para una mujer los más difíciles de aguantar son los que quizás se consideren insignificantes.

Yo, por ejemplo, adoro el baile y me he

El día 15 saldrá el segundo número de

PROYECTOR

visto obligada a prescindir de él. La atmósfera cargada de humo de los salones y las faltas de sueño que toda fiesta supone son sumamente perjudiciales para la voz. El golf es mi deporte favorito, pero no me queda tiempo para dedicarme a él.

Además, yo creo que todas las mujeres tienen un cariño especial por su casa. ¡Cuántas veces he sentido deseos de abandonarlo todo para quedarme a gozar del ambiente de mi casa! Pero mis obligaciones son tantas que rara vez he podido detenerme a gozar de este placer.

Así, pues, los que envíen a las actrices por su éxito y popularidad deben acordarse de que éstas a su vez les envían a ellos los paseos por el campo, los baños de sol en las playas, los bailes elegantes y, más que nada, las horas tranquilas y reposadas en el seno del hogar.

El día 15 saldrá el segundo número de

PROYECTOR

Mistress Cheveley, pensando en las palabras y en el té que se le ofrece:

—Muchas gracias, lady Gertrud!

Mistress Cheveley, derritiendo el azúcar en la taza y mirando a Gertrud:

—Usted me hace el honor de considerarme perversa?

Voz de Gertrud aun retenida:

—Temo que sí!

Gertrud de pie y mirando a mistress Cheveley. No habla desdenosamente ni levanta la voz. Habla que apenas se la oye.

—Yo creo que quien pudo cometer... tan gran... tan terrible falta, bien es capaz de repetirla! Y por eso hay que resguardarse de tales personas.

Mistress Cheveley pone la taza en la mesa y hablando despacio, como siempre cuando se prepara para atacar, dice:

DURANTE 1936

LECTURAS

publicará en cada número
una crónica escrita por

DON JACINTO BENAVENTE



ALBUMS SELECTOS
NUEVO ALBUM
Winifred Shaw,
artista de Warner
Bros-First National



HEATHER ANGEL

y

DOUGLAS MONTGOMERY

en «El misterio de Edwin Drood,»
film de la Universal.

SELECTOS
NUEVO
ALBUM